

El Traspaso Adimensional



GRUPO TSEYOR
Barcelona-España

2ª EDICIÓN

TSEYOR

Centro de Estudios Socioculturales – Barcelona (España)

EL TRASPASO ADIMENSIONAL

Depósito Legal Núm. B-31.894-2007

29 Mayo 2007

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital es gratuita

“TODOS VAIS A ENCONTRAR
LA PUERTA DE ENTRADA
A LA ADIMENSIONALIDAD”

SILAUCA-AR

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN
2. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SILI-NUR
3. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SILAUCAAR
4. LA PRÁCTICA DEL TRASPASO ADIMENSIONAL
5. EXPERIENCIAS DE TRASPASO ADIMENSIONAL
6. EJERCICIOS PARA EL TRASPASO ADIMENSIONAL
7. CONCLUSIONES

1. INTRODUCCIÓN

Esta monografía recoge las informaciones que hemos recibido de los hermanos del cosmos sobre la adimensionalidad y su acceso a ella desde la tridimensionalidad, es decir, el traspaso adimensional.

Se nos ha dicho que somos la contraparte de nuestra realidad auténtica, que está en los mundos o planos adimensionales. Allí, en un espacio que no es espacio, y fuera del tiempo, está nuestro ser completo. Pero este se manifiesta también en mundos tridimensionales, como contraparte, para referenciarse, retroalimentarse y recorrer el universo de la manifestación, en un juego infinito de vivencias que le van a servir para transmutar.

Por tanto, hay una correspondencia plena en nosotros mismos entre lo adimensional y lo tridimensional. Y de lo que se trata es de encontrarla y religar ambos aspectos en nuestra consciencia.

El traspaso adimensional es ese *religare* del que tanto nos han hablado. De hecho lo hacemos con mucha frecuencia, pero de manera inconsciente, a través de los sueños, por ejemplo.

Pero ahora se trata de realizar el traspaso adimensional de manera consciente y plena, superando el velo de los sentidos que nos separa de los mundos de plenitud, y alcanzando la consciencia de un mundo objetivo, real y creativo.

El traspaso adimensional no comparte necesariamente la iluminación. Ese es un proceso más profundo de coincidencia con nuestro espíritu, de identificación con la unidad que subyace a todas las apariencias.

Para que el acceso adimensional sea un hecho necesitamos ante todo equilibrio y armonía en nuestras personas, el desapego, la renuncia incluso. Fluir desde nuestro interior y dejar que se manifieste en nosotros lo que somos.

La auto-observación, en sus fases más elevadas, contribuye sin duda al traspaso adimensional, pues en ella alcanzamos el estadio de observar al observador desde la adimensionalidad.

El acceso adimensional se puede alcanzar con plenitud, pero seguramente nos iremos acercando al mismo poco a poco. Al principio serán chispazos, intuiciones, visiones, sueños lúcidos, que nosotros mismos controlamos. Estos factores indican que nos estamos aproximando a la adimensionalidad plena.

Así, el acceso a la adimensionalidad se hace desde nuestra mente, mediante una extrapolación de nuestro pensamiento. Para realizar este traspaso tiene que hacer un momento de silencio mental, que haga posible el traspaso. No obstante, cuando nos ubiquemos en la adimensionalidad el pensamiento fluirá allí de instante en instante, pues el mundo adimensional es un mundo de pensamiento real y objetivo.

En fases avanzadas podemos simultanear la consciencia adimensional con la tridimensional, podemos vivir simultáneamente en los dos mundos, sin que la percepción de uno interfiera o distorsione la del otro.

El traspaso adimensional es un amplio campo de experimentación de los mundos interiores, al que os invitamos, pues en ellos encontraremos realidades, dicha y felicidad.

2. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SILI-NUR

1. EL PENSAMIENTO TRASCENDENTE LLEVA A LA ADIMENSIONALIDAD

El pensamiento trascendente es aquel que nos sirve para llegar a las profundidades de nuestra psicología, a conocer espacios adimensionales.

El sabor profundo del Amor, visto desde el ámbito de la inspiración artística, técnica, religiosa... no es más que chispazos que se producen en nuestra mente y que de algún modo nos está indicando que existe un mundo más allá de este espacio limitativo tridimensional. La realidad auténtica está ahí, pero acaso nos limitamos y tan sólo interesa que nos propongamos hacer un esfuerzo, un pequeño esfuerzo de auto-observación, para dilucidar exactamente qué camino tomar.

Sin duda, a nuestro espíritu, a nuestra personalidad superior, le interesa la trascendencia y se sirve de nuestro pensamiento intrascendente, subjetivo, cuando le añadimos más y más grados de vibración. De este modo se alcanzan cotas cada vez más altas y mejores en expectativas y transformación evolutiva.

Añadiría que tenemos dos caminos claramente diferenciados. El primero el horizontal, que no nos va a llevar a ningún sitio a no ser a la rutina y el otro, el perpendicular, que corta esa horizontalidad de la vida tridimensional. Y en ese justo punto y término es donde hallamos la realidad, en el cruce de esos dos caminos.

2. TRASCENDER UN ESPACIO TRIDIMENSIONAL

Estamos todos en que podemos trascender un espacio tridimensional pero ¿cómo hacerlo? Es más, ¿qué significa trascender un espacio tridimensional? Si acaso, antes deberemos comprender que el mundo físico, el espacio tridimensional propiamente dicho, es una herramienta muy efectiva ya que se dispone de espacio-tiempo y, por lo tanto, épocas, etapas, procesos. Sin él sería muy difícil resolver cuestiones trascendentales. Aunque no es el único mundo en el que poder formalizar unas relaciones vitales y existenciales.

Entonces, si entendemos que vivimos, transitamos, por un espacio tridimensional o físico impuesto necesariamente por una cuestión digamos realista en cuanto a la transformación de impresiones, a la auto-observación, a la regeneración del espíritu, si llegamos a comprender que este espacio físico es únicamente un proceso más dentro del proceso existencial, podemos vislumbrar que existe o debe existir necesariamente otro espacio en el que no exista la

dependencia, la causa y el efecto, el principio y el fin, el blanco y el negro, el positivo y el negativo. Exactamente un mundo en el que no exista nada de todo eso. Un mundo en el que no exista la dualidad.

Nuestra psicología necesita constantemente nutrirse de procesos de aprendizaje. La memoria juega un papel importante en esa transformación. Pero más allá de ese proceso existe lo que conocemos por cromosoma, por ADN y ahí está el *quid* de la cuestión. El ser humano actual, deberá conformar un determinado tipo de ADN que le va a permitir *per se*, procesar estadios evolutivos superiores, y ahí está ese cruce simbólico, ese punto en el que se rompe la horizontalidad a través de esa perpendicular que la corta, pero simultáneamente con la realidad del mundo físico.

No olvidemos que la trascendencia no debe ser huir de este mundo tridimensional y pasar a un mundo adimensional, sino que la razón de la existencia, de la realidad estriba en que juntamente con la experiencia vivencial, física, podamos ser conscientes *in situ*, instantáneamente, al acto, de ese mundo tetradimensional y, por lo tanto, trascendental.

3. PIDAMOS UNA SENSACIÓN TETRADIMENSIONAL

Estamos en que debemos ir comprendiendo paulatinamente todo el conglomerado de circunstancias que hacen posible el que podamos entender la cuestión. Y la cuestión es: cómo vivir la vida sin otro apreciativo que vivirla en un sentido profundo y trascendental.

Claro, que debemos pensar primeramente en qué estamos dedicando nuestro esfuerzo, nuestro sacrificio, nuestra vida física. Porque si hallamos plena concertación con lo que estamos haciendo, si apenas nos damos cuenta de cómo vivimos, poco podremos darnos cuenta de cómo vivir una vida plena en otro sentido. Y claro está, el día a día, la rueda de la rutina diaria, se mezcla con los sinsabores, la angustia, el pleno rendimiento, la escasez de dinero, el pago de nuestras deudas, nuestra subsistencia. Todo ello en un revoltijo que empaña un proceso de clarificación, evitando por supuesto llegar a comprenderlo directamente.

Mas la vida, la existencia, es inteligente. La Madre Naturaleza es inteligente. El Cosmos es inteligente y entiende cuándo es el momento de dar a sus hijos, por decirlo de algún modo, el instante preciso para que se transformen.

La vida entiende que el mundo tridimensional es de una lógica aplastante. Que dos y dos son cuatro, y esto es adrede para que entendamos este mundo y podamos modificarlo, vivir en él, desarrollarnos y morir en él. Pero deja muy poco espacio para la reflexión, para la meditación, para la objetividad. Es lógico claro. Es un mundo lógico, determinista, dual. No pidamos a un mundo dual una sensación tetradimensional o trascendental.

Debe haber o existir algún mecanismo que nos permita, siendo y viviendo en un mundo tridimensional, objetivar la cuestión y derivarla hacia un mundo pleno de luz y color. Y entonces, y sólo cuando pedimos en nuestro interior dicho cambio, es cuando aparece la posibilidad de realizarlo.

De natural, tenemos necesidad de saber. Pero antes es necesario saber que no sabemos. Es un dicho antiguo, milenario, pero así es. Porque si no sabemos que no sabemos, nunca llegaremos a conocer y a saber lo que no sabemos.

4. APRENDER A ACTUAR A UN NIVEL TETRADIMENSIONAL

Mirad, debemos empezar a ser conscientes de nuestra nada. De que nada somos. De que nada conocemos. De que nada sabemos. De que nada, incluso, ignoramos. Porque nada de eso nos es necesario ahora, en estos momentos, en esta época.

Si queremos avanzar, subir ese imaginario escalón vibratorio, debemos despojarnos de todo conocimiento adquirido que no hayamos asimilado profundamente en nuestro interior. Todo lo demás no va a servir, al contrario, va a entorpecer ese camino evolutivo.

Por lo tanto, también, os aconsejo que de alguna forma ignoréis pensamientos que puedan inducir a un afincamiento de la personalidad, a un reforzamiento del yo. Porque de alguna manera, estamos dando alimento al ego, a esa masa egoica añadida, a ese pensamiento cambiante en el cual se precisa una auto-observación muy profunda para conocerle y, de alguna forma, transmutarlo.

Es indudable, que el ser humano de esta generación, en ese cambio cósmico que se está generando ya y es evidente a escala planetaria, necesita una transformación de sus estructuras mentales. Y mientras estas se apoyen en esas muletas de digamos intelectualidad, el arrastre hacia las mismas va a ser muy difícil de poder desarraigar.

Está bien que conozcamos el funcionamiento de la mecánica, de la física, de la química. Que conozcamos a nuestros antepasados, cómo pensaban, cómo veían su realidad. Está bien que conozcamos en profundidad o no, determinados arquetipos mentales, formulismos, lenguaje, etc. Pero yo intento haceros comprender que nada de todo esto va a servir para ese salto evolutivo.

Pensad también, que todo aquello que podemos tocar, oír, ver; todo aquello estático, físico; todo aquello que es perenne..., todo eso es falso. Porque la realidad, el campo real al que debemos acceder por imperativo cósmico, por necesidad espiritual, por cambio de Era, es aquello que no se ve, es aquello que no existe. Porque trascendiendo ese espacio ilusorio, hallaremos la Nada. Pero, ¡oh paradoja!, en esa Nada recrearemos nuestra realidad. Una realidad en constante movimiento, no estática, aunque sí rica en procesos mentales.

Sin embargo, también soy consciente de que el tema es peliagudo, nada fácil, y por ello, a veces, podemos pensar que es inalcanzable en cuanto a objetivos.

No obstante, os diré que todo planteamiento inicial puede desembocar en una realidad palpable si usamos del oportuno conocimiento. Y cuando hablo de conocimiento, me refiero al conocimiento interior. Nada es imposible si sabemos utilizar adecuadamente las capacidades y posibilidades innatas que poseemos.

La mente es una herramienta que, una vez descubierta su intrínseca formación heterogénea, nos es muy válida o puede ser muy válida para acceder a esos estadios de conocimiento.

La utilidad que damos a la mente, en nuestra actual situación, es inferior a la capacidad real que de ella podemos obtener, y sin embargo también es cierto que nos cuesta mucho trabajo entender algunas cuestiones que pueden hacer de nuestra propia capacidad de asimilación esa arma indestructible, cual es el pensamiento puesto en aras de un perfeccionamiento espiritual.

Si tenemos en cuenta que nos basamos siempre en cuestiones referenciales, en estructuras anquilosadas en la historia de los acontecimientos sucedidos, entonces podemos averiguar que todo eso forma parte de un esquema mental.

Este esquema viene dirigido de alguna forma por la memoria, y esta nos ayuda en el desenvolvimiento en este mundo tridimensional: sus necesidades, su aplicación práctica, el comunicarnos con nuestros semejantes... Todo eso es necesario que se argumente de alguna forma a través de la memoria, porque sin ella todo ello no sería posible.

Ahora bien, estamos hablando de otro tipo de participación mental. Es una participación en la que no se requiere la memoria, en la que no debemos pensar. Y no infrinjo ninguna norma conductual si digo que la memoria no debemos utilizarla, porque para el trabajo al que voy a referirme, no se necesita memoria.

Memoria es igual a pensamiento y para ese trabajo tan preciso, que desembocará sin duda alguna en la realidad absoluta, la memoria, el pensamiento, el pensar en definitiva, es lo que menos nos interesa.

Comprendamos definitivamente que pensar e intuir son incompatibles. La inspiración, el componer una melodía, el crear una obra de arte, etc. no precisa para ello pensamiento alguno y sí mucha inspiración, sinónimo de imaginación creativa.

Estamos hablando pues, de imaginación. De imaginación en mayúsculas. No confundamos imaginar, lo cual es pensar en una estrategia, en un recurso económico, financiero, en cómo resolver nuestras tareas diarias... Eso no es imaginación. Eso es otra cosa.

Me refiero a imaginación creativa si queremos avanzar. Y estos tiempos lo son para ello, que para eso hemos venido aquí en este tiempo, en este lugar. Para avanzar juntos en la consecución de un objetivo. De un objetivo objetivo, valga la redundancia y sirva esta expresión para dignificar objetivamente el rumbo que deseamos alcanzar.

Si este rumbo, si este paso que vamos a dar todos juntos, cuando esa masa crítica que avanza lenta pero progresivamente hacia un contexto común de pensamiento unificado esté lista la decantación proveerá de los recursos suficientes, como para que cada uno de nosotros tengamos la suficiente habilidad y capacidad para discernir entre lo objetivo y subjetivo, entre, en comillas, lo “bueno” y lo “no tan bueno”. Y este punto llegará cuando en su momento entendamos que no debemos pensar en la inspiración.

Cuando pretendamos actuar a un nivel tetradimensional, olvidaremos cualquier referencia, cualquier pensamiento, cualquier idea preconcebida. Dejaremos la mente en blanco porque ella es, como he dicho antes, la herramienta esencial que nos va a transportar hacia ese otro mundo de color, donde la realidad se manifiesta a voluntad. Y ese camino lo vamos a recorrer, lógicamente, con la mente en blanco pero con la mente.

Así pues, empecemos a pensar que esa mente, esa herramienta tan preciosa y tan precisa que disponemos, debe regenerarse, debe “limpiarse”, de pensamientos preconcebidos. Debemos, no erradicar al ego, porque esto es un error, pero sí debemos ser lo suficientemente hábiles como para sortear la prepotencia egoica. Lo cual significa nuestra personalidad multidivida.

En función de esta actitud, avanzar hacia ese mundo tetradimensional en el que podremos compartir juntos, no ya esas esporádicas reuniones o esos fugaces y a veces no tan fugaces avistamientos de nuestras naves, sino que podremos compartir, como corresponde a humanos de esta generación, de esta nueva generación en ciernes, de todo ese componente holográfico que nos brinda la Comunidad. Ese trabajo en el que la Confederación está trabajando y viene trabajando desde hace muchos años, esperando ese momento tan preciso y a la vez importante, cual es la unión de mentalidades.

No olvidemos que el hombre actual, el de vuestra generación, no tiene porque aparecer en medio de ese mundo confuso y disperso, porque en su interior anida la llama de la espiritualidad, que le hace compatible con cualquier humano de la galaxia.

Por tanto, entendamos que el hombre está en el lugar que no le corresponde. Lo que corresponde ahora, es que avance hacia esa unificación planetaria.

5. PARTICIPAMOS DE MÚLTIPLES ESPACIOS ADIMENSIONALES

Todos participamos de un gran conocimiento y que nos llega a través de múltiples espacios adimensionales, y en el que cada uno figura en un determinado nivel de conciencia.

El individuo ha venido a este espacio tridimensional a trabajar, a experimentar, a recordar de nuevo su andadura adimensional y, si le es posible, rectificar, ampliar, mejorar y equilibrar por encima de todo, esa gran sapiencia cósmica.

El camino de la evolución es para todos igual y el conocimiento figura como una relación arquetípica y, por serlo, es idéntica para todos.

El verdadero conocimiento se encuentra en el archivo akásico y en él, se investiga y se llega a reconocer la verdadera simpatía con que nuestros espíritus vibran en función de una relación cósmica.

Dicha simpatía simboliza lo que una composición musical es a unas notas determinadas, intentando vibrar en función de la melodía universal o cósmica. Una melodía en la que el conjunto humano, su masa crítica, en sintonía con esa misma nota, verá aparecer en escena la figura del creador de sinfonías, cual es, la imaginación creativa.

Con imaginación, compondremos nuestra particular sinfonía, que significa participación, y esto último estriba en la relación conductual, desde donde percibir el conocimiento como manifestación externa de los procesos mentales que se generan al nivel interno. Añadiéndole además, para que el aprendizaje resulte del todo efectivo, el sentimiento de amor hacia todo lo que nos rodea, empezando por uno mismo. Amándonos y queriéndonos y respetándonos y, si esto es factible y activo, deberá repercutir en los demás de igual forma.

En cuanto a los registros akásicos, estos nos fundamentarán en relación a nuestra actitud y contemplaremos, como si de espejos se tratara, la relación causa y efecto con nuestra principal organización interna.

Los registros akásicos son lugares adimensionales en los que hurgar y aprender de ellos y de nuestra psicología, por medio de la deducción y consiguiente clarificación de nuestra actitud y conducta. Nos sirven de referencia, y es posible penetrar en ellos a través del conocimiento interno y en base de múltiples opciones: la visión estereoscópica, la telepatía, la ensoñación, el viaje astral, etcétera.

Sin duda, tenéis una norma de conducta impuesta o predeterminada por vuestro propio espíritu, porque en la adimensionalidad de la que partís, habréis corroborado qué partituras vais a representar sinfónicamente y cuál es vuestro papel en la sinfonía. Todo está escrito y magistralmente dirigido por la Energía, por el Fractal.

Más allá de la sinfonía que os ha tocado interpretar en esta etapa de vida o existencia, no existe nada más, por cuanto no está predeterminado aún. El único capaz de hacerlo es vuestro propio espíritu, o sea, vosotros mismos con total conciencia.

6. ENCONTRAR ESE PASILLO SECRETO HACIA LA LUZ

Estamos en que debemos ir aprendiendo en función de nuestras propias necesidades. Entiendo, que cada uno conocerá sus necesidades y, por lo tanto, deseará aprender y asimilar en función de las mismas.

Pregunto en este caso, si cada uno tiene bien claros sus objetivos. Porque, no se trata únicamente de trasladar a un cerebro físico una memorización de temas y conceptos, sino de algo más, como puede ser, la comprensión profunda de aquellas ideas que pueden hacernos variar de conducta y, a la vez, asimilar esos otros espacios o dimensiones, en los que la mente tridimensional aún no ha formado la debida equidistancia.

Aquí no se trata, en ningún momento, de partir la dualidad y quedarse con una parte de la misma: aquella en la que creemos que es la mejor, o la más buena, o la única que vale la pena como elemento coordinador de voluntades y de sapiencia cósmica.

Hemos de entender que dentro mismo de la dualidad, del bien y del mal, de lo positivo y de lo negativo, etcétera, debemos saber encontrar ese pasadizo secreto hacia la luz. Superar cierto oscurantismo perenne de nuestros sentidos, especie de barrera psicológica voluntaria debido a la obstinación permanente de nuestra actitud. Pero es desde ahí mismo de donde partiremos hacia el encuentro de la claridad. Hacia la formación de unos determinados esquemas mentales, que nos permitan averiguar adecuadamente todo ese proceso.

Proceso que irá modificando progresivamente nuestra relación conductual, asimilándola a un correcto funcionamiento ergonómico y con el que conseguir traspasar las propias limitaciones de causa y efecto. Penetrando conscientemente y a voluntad, en esa parcela de la realidad permanente.

Por eso es conveniente, aún y todo no sabiendo exactamente cuál es nuestro objetivo concreto, intuir debidamente, eso es, de una forma inteligente,

coherente y racional, que la masa molecular con que se envuelve nuestro organismo físico y psíquico no es un lastre, sino que resulta necesaria y conveniente para hallar un camino tetradimensional.

Es también importante, que reconozcáis en vosotros mismos la capacidad absoluta de aprender, y no tanto de una forma intelectual como digo, sino intuitiva. Estableciendo debidamente la dosis correspondiente de imaginación de tipo creativo que, en un primer paso, os va a permitir llenar ese vacío que propicia la misma tridimensionalidad y que se establece conjuntamente con la ley de causa y efecto. En un mundo dual que debe serlo, precisamente para dejar de serlo cuando conscientemente se alcanzan dichos objetivos de claridad y coherencia interpretativa.

7. EL PENSAMIENTO TRASCENDENTAL

Si analizamos la cuestión, nos daremos cuenta de que nuestra vida y circunstancias y el hecho de que estemos aquí, no es representativo de nada. Únicamente un grupo de energías de distinta vibración que observa el exterior a través de una especie de mente lenticular que se recrea simulando imágenes en 3D. Aunque si llegásemos a consolidar la completa negación de nosotros mismos, si llegásemos a comprender que lo que pensamos que somos o creemos ser, es nada, descubriríamos que podemos llegar a serlo todo y al mismo tiempo pertenecer al Todo. Y esto es lo importante.

Ahí se plantea una cuestión evidente y que precisamente es la clave de todas las incógnitas. Un proceso con el cual conducimos hacia un estado de plenitud en un camino infinito hacia el Absoluto. Es indudable que me refiero al pensamiento trascendental.

Dicho pensamiento es lo verdadero, porque bebe de la fuente del Absoluto, del Infinito. Del multiverso, de las multidimensiones.

Pensamiento que en el fondo está en todas partes, en todo lugar, instantánea y simultáneamente. Pensamiento que en realidad nos transforma, nos libera y nos lleva hacia la autorrealización. Pensamiento que no es energía, porque si así fuera estaríamos hablando de materia, estaríamos hablando de un valor atómico determinado, y ese tipo de pensamiento está más allá del considerando atómico de la materia. El espacio tridimensional o físico no deja de ser un lastre. Un peso atómico determinado, que obliga a una transformación, sí, pero a una transformación densa y poco sublime.

En el fondo, la gran transformación radica en otros espacios adimensionales. Porque es allí donde el pensamiento se sublima y perfecciona.

Existen dos tipos de pensamiento: el objetivo y el subjetivo. El primero, viene dado por la razón absoluta, por la coherencia, por la inspiración, por la intuición, por la creatividad. El segundo, nos viene dado por el ego en su experiencia tridimensional, por la recurrencia, por la repetición. Y en esa ágora constante en la que fluctúan ambos pensamientos, se establece un punto de unión en el que prevalece siempre la razón objetiva y absoluta.

Añadir, que debido a la colaboración egoica de ese pensamiento subjetivo, repetitivo y constante, llegamos a clarificar nuestro horizonte mental. Que esto significa transmutación del ego, despertar consciencia.

8. UN INFINITO MUNDO DE PERCEPCIONES

Hay un montón de cosas que la mente física no puede retener, y entre ellas la diversidad de circunvalaciones mentales que se añaden simultáneamente a todo un proceso operativo tetradimensional.

Es, a mi parecer, una falta de preparación o bien limitación, el que vuestras mentes no os permitan vivenciar todo el arco lumínico del que sois partícipes en todo momento e instante.

Únicamente se os permite, al nivel temporal, recordar ciertas circunstancias. Sobre todo las que se basan en el conocido espacio/tiempo. En esa línea imaginaria horizontal en la que los hechos se suceden uno tras otro, a través de una cierta periodificación. Y esto último obedece a una sabia compenetración de la Energía, para dar cabida a cierta lógica tridimensional. Porque eso es la tercera dimensión: un mundo de lógica en el que las secuencias se producen y se reproducen para dar cabida a un espacio mucho mayor, pero a otro nivel.

El constante reflujo de las circunstancias no es más que un simple eco que se origina en otro espacio/tiempo diferente a este, y que de alguna manera se vienen repitiendo incesantemente con el ánimo y el objetivo y el propósito, de que vuestras mentes asuman y asimilen debidamente, aquellos porqués que constantemente invalidan un proceso mayor de comprensión.

Vuestra conciencia está, en todo instante conectada con el infinito mundo dimensional. Son muchas las experiencias que al instante -cuando digo al instante así es- se producen para conocimiento objetivo de vuestra conciencia.

Continuamente aprendéis, pero ese aprendizaje se queda únicamente en esa parcela tridimensional, cuando se asume poderosamente a través de la comprensión. Por eso es que recordáis tan sólo aquello que vuestra memoria física ha permitido objetivar de alguna forma. Que ello no quiere decir que sea totalmente objetivo, pero sí de algún modo referencial.

Ciertamente es posible manifestar muchas más secuencias en vuestra mente, y eso es posible ampliando previamente vuestros esquemas mentales. Vuestra mente tiene un único objetivo: serviros. Y vosotros debéis serviros, a su vez, de ese mundo infinito de percepciones. Que lo alcanzaréis si le añadís a vuestra conciencia, a vuestro sentimiento de comprensión, un más amplio cabotaje. Y esto significa que debéis modificar esquemas para dar cabida a esas otras percepciones que, por el momento, parecen inalcanzables, pero que en el fondo no lo son si ponéis en ello toda vuestra atención.

9. UN ESPACIO TETRADIMENSIONAL

Es un espacio tetradimensional porque las separaciones, las barreras, los obstáculos son únicamente al nivel mental tridimensional.

En el espacio adimensional lógicamente no existen barreras de ningún tipo, ni de tiempo, ni de espacio, por lo que las secuencias se producen instantáneamente y a un nivel constante, por lo que interesa conocer de un

modo mucho más amplio, la dinámica que favorece la consecución de dichas ideas o pensamientos.

En realidad, la mente humana está diseñada para progresar a un nivel infinito y ello quiere decir, que las circunstancias vitales van a dar ciertas pautas de comportamiento para dinamizar tal cuestión.

Así, en este contexto, entenderemos mucho mejor una explicación dada en el tiempo y espacio progresivamente, que no en un sólo instante. Ya que la emancipación de los sentidos, nos va a permitir la comprensión profunda de dichos aspectos.

Es válida la cuestión, cuando encontramos en nosotros mismos la respuesta. No es válida por tanto la respuesta de otros, de terceros, porque las inquietudes espirituales y de conocimiento van a ser del todo diferentes. Y es que las cuestiones que a unos importan, otros las tienen ya superadas de antemano y por ello es innecesaria su manifestación.

Por lo tanto, debemos entender que un espacio tetradimensional es la realidad. Pero el espacio tridimensional, ese espacio físico en el que transmitimos nuestro pensamiento, nos sirve especialmente para recapitular ideas y pensamientos y a través de un enlace mental tetradimensional-tridimensional, nos permite colaborar más extensa y productivamente, en ese laborioso proceso de asunción de ideas y pensamientos, magnificando cada cuestión en su debido proceso de análisis. Y en ese punto es en donde encontramos la comprensión. Hallamos la dignificación de nuestra existencia y el perfeccionamiento de nuestro pensamiento.

10. COMUNICACIÓN DIRECTA CON NUESTROS MUNDOS INTERIORES (Alux-Pen)

El cosmos y su energía fractal, que a todos y todo lo envuelve, nos está pidiendo a gritos tal cambio.

A tal fin, debiéramos observar nuestro entorno, las dificultades del mismo y las propias, sin asomo de identificación. Nada de lo que suceda en el exterior, con respecto a las impresiones que se reciben a través de los cinco sentidos, debería perturbarnos lo más mínimo.

La no identificación de los elementos circundantes, va a ser una de las claves para penetrar en el micromundo del fractal y consolidar así unos arquetipos que permitan mejorar nuestro intelecto superior y, además, favorecer la buena marcha y regulación de nuestro organismo, tanto físico como psíquico.

Crear en Dios puede llegar a ser muy difícil o complejo; cuando nos preguntamos quién es Dios, ya lo podemos estar idealizando.

En cambio, cuando hablamos del fractal, se verifica en nuestra mente que es algo que se aparta del dogma, del creer sin ver, etcétera. Por eso es importante adentrarse en la ciencia trascendente o de carácter interno, como puede ser la extrapolación mental.

Tendremos la oportunidad de mantener comunicación directa con nuestros mundos interiores, cuando sepamos de los mecanismos mentales que propician que nuestros ultra sentidos participen directamente con esferas y categorías superiores de conocimiento. Podemos estar hablando también de

observar, de auto-observación. De observar al observador a través de la auto-observación.

Es evidente, que en el pensamiento se generan múltiples ideas que se recogen en espacios adimensionales, pero que tienen su reflejo en este espacio tridimensional. Obviamente, dichas ideas serán interpretadas o descodificadas, en función de la particular estructura mental de cada individuo.

Es lógico pensar, que justo sea nuestro pensamiento más avanzado, más elevado en apreciaciones, podrán objetivarse mucho mejor las impresiones recibidas, así como las ideas y pensamientos que se generen. Así pues, lo que se precisa es mejorar nuestro pensamiento y dotarlo de los mecanismos adecuados, porque en el pensamiento existen múltiples facetas y recovecos en los que poder prestar la atención debida y obtener interesantes conclusiones.

Yo puedo decir: "amo a todos y a todo", y con esa simple frase estoy magnificando todo un proceso conocido por mí. Pero ¿qué más amo? En realidad, la respuesta estará siempre en función de mi propio conocimiento.

Así pues, entendamos bien el lenguaje interdimensional, porque en él se encuentra implícito e intrínsecamente escrito el lenguaje universal, el lenguaje de la mente profunda, que puede llevarnos a una mayor comprensión a todos los niveles.

Es en base del perfeccionamiento de nuestro pensamiento, de la mejora de nuestras ideas y de nuestra relación conductual, que mejoraremos nuestro futuro y con mayor amplitud de miras, podremos traspasar el umbral del conocimiento medio y situarnos en esferas superiores de conocimiento.

11. EL MATERIAL GENÉTICO ADIMENSIONAL

Antes debo aclarar que evolución/involución, no es otra cosa que vibración en un sentido o en otro. Por lo tanto, lo más importante será siempre saber hacia qué lado de la energía radial estamos proyectando nuestro pensamiento.

Sin duda alguna, equivocadamente muchas veces y creyendo honestamente que avanzamos por el camino evolutivo necesario para nuestro espíritu, tergiversamos esa realidad dual y proyectamos nuestro pensamiento y fuerza energética en sentido contrario. Avanzando a través de ese camino equivocado, operamos a través de unos procesos akásicos que sistemáticamente van "destruyendo" material genético a nivel adimensional -memoria colectiva y a la vez individual, que se proyecta a través de un no espacio/tiempo- llevando irremisiblemente al contexto cero.

Ello quiere decir, que podemos haber estado "mucho tiempo" avanzando evolutivamente hacia la perfección del pensamiento humano, y luego por descuido, por error, por confusión de polos, proyectarnos hacia ese otro camino involutivo -también energético/vibracional- borrando a medida que vamos avanzando todo ese material genético a nivel adimensional.

Es entonces cuando debemos hacer un doble esfuerzo de aproximación de pareceres. Es cuando debemos averiguar realmente, cuál es el contenido de nuestro material genético y comprobar que este se almacene adecuadamente y no se destruya indebidamente.

Porque los dos caminos son vida. Vida auténtica, vida crística. Permitidme que añada, que Cristo es la energía eterna, el poder de la mente, del pensamiento. El poder absoluto encarnado en cada de uno de nosotros a un cierto nivel.

Para continuar, debo añadir que evolución e involución son dos caminos paralelos, que en el infinito cosmos nunca pueden unirse y en cambio, ¡oh paradoja!, ambos llegan a equilibrarse, anulándose.

Es preciso abandonar viejas o caducas estructuras mentales, que a nada van a llevar si no es a la pérdida de un precioso tiempo. Es hora ya de despertar de este sueño tan profundo de los sentidos, si lo que se pretende es un camino evolutivo hacia la perfección del pensamiento.

La energía que está llegando del Cosmos va transformando estructuras mentales. Si queréis avanzar en este proceso, trabajad adecuadamente y hallaréis, sin duda, la debida comprensión en cada momento.

12. SE ESTÁ ABRIENDO LA PUERTA DE LA CUARTA DIMENSIÓN

Tened en cuenta que en estos tiempos, se está abriendo una puerta dimensional. La cuarta dimensión para el cerebro humano. Y ahora es el momento de penetrar hacia ese punto adimensional en el que la tercera dimensión, sin menoscabo de su utilidad, obtendrá a cambio un mayor proceso de perfeccionamiento en esa cuarta dimensión que por vibración le corresponde.

13. LA EXPERIENCIA COMÚN ADIMENSIONAL (Icotrem)

El pensamiento se reviste de ideas centralizadas en un contexto común, cual es una configuración física y psíquica que permita elaborar las ideas y tratarlas adecuadamente en un contexto tridimensional, para averiguar la formación de dichas ideas y conectarlas con una experiencia común a un nivel adimensional.

Cuando la realidad traspasa la tridimensionalidad y se proyecta un espacio adimensional, el espectro lumínico queda limitado en función de nuestra propia capacidad psicológica y mental. Entonces, es preciso activar ciertos resortes que permitan magnificar dicho proceso y llevarlo a un conocimiento profundo de unas estructuras basadas en la comprensión de determinados conceptos. Uno de ellos puede ser la traslación mental. Otro, el concepto espacio/tiempo intermedio entre un espacio adimensional y otro dimensional.

Estemos en el nivel que estemos, en la frecuencia que estemos, y siempre en función también de la objetividad de nuestros pensamientos, podremos aligerar esa pesada carga egoica -que altera todo un proceso de objetividad y nos sumerge en un estado dual y confuso, aparentemente real pero totalmente relativo- y facilitar enormemente la tarea, ya de por sí difícil, de la comprensión objetiva y del traslado adimensional o traspaso adimensional, de una mente abierta al cosmos y por ende al infinito.

14. LAS COORDENADAS DE TRASPASOS ADIMENSIONALES

Aunque no olvidéis que estamos trabajando en un período muy importante en la existencia planetaria. Sus efectos en estos momentos son proclives a mejorar el rendimiento mental y sus grandes posibilidades. Como la comprensión sobre la existencia de naves interdimensionales, o mejor dicho de vehículos que son utilizados comúnmente por la Confederación y que en su momento está previsto lleguéis a ser conscientes de sus manifestaciones así como de su tecnología.

Se trata de todo un proyecto planetario y cósmico para rehabilitar ciertas coordenadas de traspasos adimensionales y de cuya utilidad va a beneficiarse la Humanidad entera. Puesto que la misma pertenece de pleno derecho a la Confederación y, por ello, a participar plenamente de la existencia de otros mundos. Como mínimo de la Galaxia que nos cobija.

15. EL ESPACIO UNO Y EL ESPACIO CERO (Alux-Pen)

Estamos en una época en la que es posible poder hablar del espíritu y de la materia y de la espiritualidad, bajo el prisma del átomo, desde la física o mecánica cuántica y de su exponente más representativo como es el fractal.

Como particularidad más específica del átomo, decir que en él anida el don de la creatividad, el principio de la vida, la enseñanza gnóstica, el Todo, el Absoluto.

Bien es cierto que por ahora la única evidencia científica que tenéis del átomo es puramente deductiva. Sin embargo, observando el comportamiento de sus partículas, es posible conocer mejor el átomo por sus efectos sobre otras partículas y, a la vez, intuir los principios de la energía radial que se encuentra en todo el Universo.

Con respecto al fractal, este es un modelo de estructura con que la Naturaleza se sirve para procurar una transformación al nivel evolutivo.

Sabemos que las formas de los fractales son siempre réplicas de sí mismos, por lo que ampliando una de sus zonas seguiremos viendo la misma forma, y a una nueva ampliación, le seguirá la misma pauta, igual semejanza. Y cualquier parte de su estructura va a aparecer idénticamente igual a la estructura global.

Conocemos también que el cerebro humano consta de dos hemisferios. Uno, el intelectual, que es el del movimiento, el de la acción-reacción. Y otro, el de la intuición, que es el del pensamiento trascendente, inspiración o creatividad en suma. Estos dos hemisferios forman parte de la dualidad del Universo, tanto del infinito grande como del infinito pequeño. En realidad, dichos hemisferios son la clave de la participación atómica a un nivel infinitesimal vía fractal.

A través del fractal y de la participación de la Energía que invade todos los cuerpos, tanto visibles como invisibles, se equilibra esa dualidad. La relación Causa y Efecto forma parte de ese simbólico par y nuestro objetivo en la vida es, sin duda alguna, el equilibrio para llegar a la comprensión profunda, a la creatividad, al Absoluto.

Recordemos que el átomo pertenece al Espacio Uno, que es el correspondiente al mundo tridimensional o físico y el fractal al Espacio Cero o mundo adimensional, imaginativo y absoluto, por el que transcurre a su vez un mundo físico tridimensional o Espacio Uno.

El fractal, si bien puede parecer que sigue un procedimiento muy complejo o complicado, en definitiva es muy sencillo. El mismo parte de una premisa importante y clarificadora, cual es poder equilibrar dos partes superpuestas de una misma realidad: materia y espíritu. Por materia podemos referirnos al pensamiento intrascendente, al concepto de causa y efecto, acción y reacción, blanco y negro, positivo y negativo, etcétera.

El pensamiento trascendente se da por añadidura cuando, al nivel consciente, nos damos cuenta exactamente del grado de realidad o de irrealidad en el que vivimos. Por supuesto, que la Realidad se da al ser conscientes, en cualquier instante, del concepto vivencial o existencial.

Por otra parte, el pensamiento intrascendente deberá reconocer, algún día, que es intrascendente, que es ilusorio, que es circunstancial y, por lo tanto, predeterminado. Y en ese momento, el ser humano alcanzará un grado de posicionamiento psicológico determinado, permitiéndole vislumbrar, como si de un gran fogonazo iluminador se tratara, que la realidad que está buscando en su vida, en su existencia, los porqués de su existencia, no existen. Tan sólo tienen cabida en su ilusorio estado mental u oscurantismo secular.

Sin ese par de opuestos que forman parte de la dualidad universal, el mundo físico tridimensional no sería posible. Como tampoco tendría razón de existir el Espacio Cero y, por lo tanto, nada existiría.

La pregunta es si el fractal actúa como consciencia para restablecer el equilibrio en la dualidad. La respuesta es sí, por cuanto el medio por el cual el fractal los armoniza es por la comprensión profunda, largueza, perseverancia, humildad, coherencia. A partir de estas premisas, el fractal actúa por sí mismo en función de sus propias órdenes. Estas, lógicamente han revertido a través de dicha lógica y coherencia, y de unas necesidades propias, que le son propias a través de su propia autoconciencia.

En la moderna tipología cuántica, entenderemos que el fractal es el Bien Amado, el Absoluto, el Creador, el Omnipresente, Dios.

Podríamos participar de ese conocimiento, aquí y ahora, basándonos en conceptos superiores en razonamiento y exposición de ideas y hablar, asimismo, de matemática, de geometría, de altas cotas numéricas o algebraicas. En el fondo, todo cuanto pudiéramos enunciar, explicar, informar, referenciar, únicamente engrosaría vuestro conocimiento adquirido y este no es el caso, pues poco ayudaríamos en la comprensión profunda. Ciertamente y en el fondo, ese conocimiento ya lo poseéis.

De cualquier forma, iba a resultar muy difícil llegar a comprender el significado intrínseco de la propia intuición. Como también el origen de Dios o Absoluto y el significado de la Nada.

Podremos deducir con ello, que habrá algunos aspectos en los que nuestra mente racional no tendrá acceso y, por lo tanto, mejor cesar en el intento vano de entender por ese medio. Ya que la búsqueda de dicha comprensión, nos va a llevar por caminos laberínticos muy difíciles y retrasar así nuestro ascenso indefinidamente.

Sí, podemos pensar en el traspaso adimensional, denominado viaje astral, que no es otra cosa que una experiencia en el microcosmos. Un mundo-partícula múltiple, en el que es posible reconstruir fidedignamente un mundo infinito de percepciones. Un mundo existencial. Un mundo condicionado también por unas determinadas reglas. Los mundos-partícula son, a su vez, réplicas exactas de los mundos en el Macro Universo.

Así pues, la mecánica cuántica va más allá de la materia y, por supuesto, del átomo, existiendo un microcosmos formado por fractales y en donde se halla todo un mundo infinito de percepciones. A través del fractal y de la visión estereoscópica, en la ensoñación, en la meditación, en la reflexión, etcétera, hallamos también puntos de referencia con la Realidad.

Sin embargo, la mente humana se verá impedida de conseguir más y mejores procesos de perfeccionamiento y regeneración al nivel psicológico, hasta tanto no consiga traspasar el umbral de la materia, racionalmente hablando. Aunque físicamente, sea imposible penetrar en dichos micromundos de partículas, ya que la cuántica no obedece a ley alguna de tipo material o físico. Su particularidad principal estriba en el concepto emocional, mental e intelectual superior.

Únicamente en función de esos parámetros, se podrá llegar a comprender, algún día, la necesidad de saber aprovechar la Energía, que de hecho nos retroalimenta, para seguir ascendiendo por esa montaña infinita de la Comprensión.

4. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SILAUCAAR

1. LOS ESPACIOS ADIMENSIONALES

Estamos hablando de espacios adimensionales en los que el ser humano deberá repercutir su pensamiento. Espacios adimensionales en los que el pensamiento podrá figurar en esferas superiores en el transcurrir de cientos o miles de años, y en los que la realidad se hará patente en todo momento, para volver y regresar en pocos minutos, para entendernos, en su situación actual. Y esto, ¿qué significa realmente?

Estamos hablando de planteamientos que pueden parecer obra mágica o ilusoria por su no-corresponsabilidad con un entramado casuístico tridimensional actual.

Estamos hablando de unos cambios mentales muy por encima de los actuales. Estamos hablando de la correspondencia directa con dimensiones superiores.

Estamos hablando de espacios sin tiempo con lo que es posible aproximarse al futuro o retroceder al pasado, y modificar estructuras, planteamientos, pensamientos, objetivos y realidades.

Estamos hablando de un pensamiento muy por encima de lo que vuestros pensadores, filósofos, científicos, puedan jamás imaginar, porque no es uso exclusivo de una mente privilegiada o tecnológica.

Estamos hablando de un proceso de conocimiento en el que deben abrirse las puertas, hasta ahora cerradas a cal y canto, de una mente intelectual próspera en objetivos materiales, pero realmente pobre en realidades espirituales.

2. EL HERMANAMIENTO FORMA PARTE DE NUESTRO PENSAMIENTO

Así, nuestro pensamiento de introspección deberá ir dirigido siempre a la globalidad, al componente Unitotal, y esto, ¿qué va a significar en nosotros? Sencillamente va a representar que nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestro comportamiento, incluso aquí en este espacio tridimensional, será global, será con un pensamiento de unificación, y llegaremos como consecuencia de ello al hermanamiento.

Al llegar a este punto en el cual el hermanamiento forma parte de nuestro pensamiento, es cuando realmente entendemos el porqué la unión significa hermanamiento, el porqué desde la más pequeña partícula atómica de nuestro organismo, y del Todo, es, a su vez, correspondida y retroalimentada por el Todo.

Y entenderemos también, que únicamente con la humildad suficiente podremos llegar a transportarnos hacia un componente común adimensional, en el que es posible trasladarnos a cualquier punto del espacio, y establecer correspondencia directa con cualquier inteligencia, por muy remota que en su situación pueda estar, porque en el fondo forma parte de nosotros mismos, porque en el fondo todo es Todo.

3. LAS PUERTAS DE VUESTRO TEMPLO INTERIOR ESTÁN ABIERTAS

Amigos míos, no me gusta precipitar acontecimientos futuros y arrojarlos a vuestra mente como si de un jarro de agua fría se tratase, pero tened en cuenta que los tiempos del cambio han llegado ya, están aquí y por eso se precisa un cambio. Un cambio de mentalidad, un cambio de estructuras mentales que propicien la percepción de esos mundos superiores en los que debéis estar muy conscientes.

El traspaso está próximo, las puertas están abiertas. Las puertas de vuestro templo interior están abiertas de par en par. Os está esperando aquel que en vuestro interior anida y solamente se precisa un cambio como digo de estructuras una participación lo suficientemente amplia, de pensamiento reparador, para que los arquetipos que ya están preparados empiecen a funcionar.

Arquetipos que, cual neuronas a punto de emprender el vuelo hacia las estrellas, están esperando vuestra propia decisión y están esperando el momento de alumbrar este camino al que, de una forma filosófica, me estoy refiriendo. Y únicamente es posible andar este camino tetradimensional aligerando pesadas cargas egoicas en un proceso tridimensional.

4. SIGNIFICADO EXACTO DE LAS EXPERIENCIAS TETRADIMENSIONALES

En determinadas ocasiones nos encontramos ante la disyuntiva de planificar nuestra vida aquí en la tercera dimensión. En determinadas ocasiones también, vamos a ir señalando aquellos aspectos que pueden ayudarnos a mejorar el rendimiento de nuestra existencia, y facilitar una mayor aclaración a todas aquellas incógnitas que, sin duda, nos ayudarán también en el mejoramiento de nuestra capacidad de interpretación de aquellos signos que, escapándose a un nivel mental tridimensional, no pueden por lo tanto acreditarse suficientemente a través de una mente tridimensional o física.

Y elaboramos por ello una serie de tramas idóneas con las que poder descifrar de algún modo, y siempre subjetivamente, aquellas reacciones

energéticas que se registran en el espacio adimensional, en la realidad, y por lo tanto, sumamente importantes para realizar un estudio objetivo, pero siempre, claro está, favoreciendo la capacidad de extrapolación mental del individuo.

Así, para mejorar la interpretación de todos aquellos factores cuyo encuentro se produce en un espacio adimensional, deberemos extrapolar nuestro pensamiento, toda nuestra razón objetiva, y situarnos en un mismo plano en un mismo punto de frecuencia, en el cual prevalecerán todas aquellas cuestiones con las que podremos analizar debidamente este proceso.

Sin embargo, no podemos asegurar que el comportamiento lógico con el que nos conducimos en el espacio físico tridimensional sea el mismo y por consecuencia sus resultados sean los mismos que los que en una realidad constante, y por lo tanto una auténtica verdad que lo adimensional puede producirnos.

Por eso es importante, como digo, entender el significado exacto de las experiencias tetradimensionales, pero utilizando el mismo panorama con el que se producen o realizan. Es saber estar en un momento determinado en una determinada onda o frecuencia que nos permita sintonizar exactamente en el dial concreto, completo y fiable en relación a las experiencias que vamos a vivir.

Si esta situación no se produce tal y como comento, entonces suele derivarse hacia una deformación de la realidad adimensional, como fruto de una mente subjetiva y por lo tanto no completa, y por lo tanto errónea. Pueden producirse malos entendidos e, incomprensiblemente, adornarse con una lógica tridimensional que en absoluto obedecerán a factores reales y sí surrealistas y, por lo tanto, equivocaremos siempre la función determinante y exactamente concreta en realidades.

5. HABLAREMOS DE TÉCNICAS CUANDO VUESTRA MENTE SE EXTRAPOLE A LO ADIMENSIONAL CONSCIENTEMENTE

Hablaremos de técnicas cuando vuestra mente pueda extrapolarse en algún espacio adimensional de una forma consciente. Entonces comprenderemos profundamente la razón objetiva por la que sugiero esta posibilidad.

Entonces, si ello aún no es posible por vuestra parte, esto es, extrapolar vuestro pensamiento de una forma consciente, para conocer *in situ* las posibilidades infinitas de concepciones en las que vuestra mente tridimensional situada en ese plano adimensional puede llegar a elaborar, sería absurdo por mi parte y al mismo tiempo una interferencia, indicaros cualquier técnica o proceso. Porque sin duda alguna esta insuficiencia por vuestra parte, indica que debéis elaborar aún mucho mejor el proceso mental que os alimenta y os entretiene en esta vuestra existencia.

6. HAY OTROS MEDIOS PARA SITUARSE EN EL NIVEL REAL

Sí por supuesto y puedo enumerarlos.

El primero, una buena armonización de cuerpo y espíritu.

El segundo, tener constancia de nuestro pensamiento a cada instante de nuestra vida consciente.

El tercero medir precisamente nuestra andadura tridimensional sabiendo en todo momento que estamos aquí para llevar un trabajo específico, digo llevar a cabo un trabajo específico, cuál es el reconocimiento de nuestro propio ser a

través de una mente tridimensional.

En cuarto lugar, reconocer plenamente que nuestra existencia tridimensional es la única base posible para llevar a cabo un trabajo de clarificación de ideas, de extrapolación, y, por lo tanto, de regeneración psicológica y mental. Lo que significa un trabajo alquímico de transmutación de energías. Si olvidamos que este espacio tridimensional es el único apto para llevar a cabo trabajos de transmutación y de regeneración mental y espiritual al mismo tiempo, olvidaremos una premisa importante, con lo cual nos adormeceremos en una situación letárgica, que será proclive al desencanto, a la frustración, y al desengaño.

Y en quinto lugar, reconocer plenamente que las posibilidades de nuestra mente son infinitas, estudiando paso a paso el proceso mental que llevamos a cabo, como he dicho anteriormente, también a través de la auto-observación.

Sin embargo, hemos de reconocernos primero, y reconocernos también, a través de nuestra propia personalidad, entendiendo que la misma será proclive a adornarse superfluamente de conceptos, cuando en realidad lo que interesa es tener una mente abierta, fluida, y muchas, muchas veces, libremente pensante.

7. DEBEMOS IR A LA FUENTE DEL SENTIMIENTO SUPERIOR

Si lo que queremos es calificar nuestro entorno, nuestra psicología, lo que debemos hacer, en este caso, es ir a la fuente y la fuente es indiscutiblemente el aspecto emocional superior, el sentimiento superior. Si acaso no entendemos esta premisa nos situamos en un círculo vicioso en el que imperará a sus anchas el ego con el que deberemos participar de una dualidad, de lo bueno, de lo malo, del dolor, de la alegría, de la insatisfacción, de la bienaventuranza, del miedo y, en definitiva, será mundo de efectos en los que nos será muy difícil poder reiniciar el vuelo hacia una comprensión profunda.

De todas formas este mundo es un mundo para experimentar. Es un mundo en que deberemos rendir cuentas a nosotros mismos. Y, por lo tanto, a nosotros mismos cabrá la posibilidad de enjuiciar si hemos acertado o no en dicho camino de exploración interior. De todas formas, sea el camino que sea el que tomemos, sí que puedo decir que aquí no pasa nada.

8. LA RESPUESTA VENDRÁ A TRAVÉS DEL PLANTEAMIENTO TRASCENDENTE

Una pregunta sencilla pero muy difícil de contestar a este nivel tridimensional. Pregunto, ¿por qué no intentamos aproximarnos a una respuesta, tratándonos en otros niveles de conciencia superiores a este? Entonces, tal vez comprenderemos al instante que esa razón oculta por la que navegamos a través de la inconsciencia, de ese oscurantismo, de la apatía a veces, se traduciría rápidamente en una observación objetiva y, por lo tanto, no sería necesaria que mi modesta opinión aflorara a través de un intelecto, siempre desafortunadamente subjetivo.

Porque mi opinión, en este sentido, sería darle una explicación a través de un pensamiento trascendente. Porque, en realidad, no íbamos a descubrir nada

nuevo con un florido lenguaje o un amplio lenguaje literario o intelectual. Hay cosas en este mundo que no pueden comprenderse racionalmente y por muchos y muchos años que estuviésemos hablando de ellas, jamás las comprenderíamos. Me refiero a los motivos del por qué no hallamos la paz en nuestro interior.

Porque no se trata, como digo, de una influencia intelectual sino de un razonamiento intelectual superior, un pensamiento trascendente que, cuál relámpago, inundaría nuestra mente y llegaría a la comprensión profunda y, por lo tanto, nos haría variar de vibración, y en ese mismo momento hallaríamos respuesta a nuestras incógnitas.

8. ESTABLECER EQUILIBRIO ENTRE LA RAZÓN OBJETIVA Y EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL

Se trata de establecer el correspondiente equilibrio entre la razón objetiva y un conocimiento intelectual ilustrado. No basta con conocer materias determinadas, científicas, técnicas, filosóficas, religiosas, si en su lugar también, no hallamos el equilibrio correspondiente.

En la razón objetiva se halla también la visión adimensional. Esa visión que nos puede permitir establecer parámetros comparativos y análisis de determinados conceptos vitalistas.

En el aspecto adimensional, lógicamente en nuestro estado tridimensional ahora, físicamente, nos es posible acceder a esos puntos, a esas percepciones, y establecer compromisos y, lógicamente, también paralelismos.

Os digo esto porque desde este plano tridimensional, con una mente puesta, objetivamente hablando, en un compromiso espiritual, puede accederse a esos otros mundos. Y la comprensión llega a completarse y a complementarse. Y es entonces cuando la visión objetiva de las cosas tiene su total transparencia, y nos acerca inmediatamente a un grado superior de consciencia, eso es, de alguna forma alcanzamos un nuevo grado evolutivo.

10. EL VACÍO MENTAL

No podemos anidar en nuestro interior nuevas ideas, nuevos planteamientos adimensionales, si antes no hemos permitido el debido acceso a los mismos a través de un vaciado mental. Que en este caso significa una salida a unos conocimientos intelectuales que, por su rígida estructura psicológica, no permiten nuevos planteamientos. Podemos decir que hemos de empezar a conocer la gran liberalidad que nos puede proporcionar la imaginación creativa.

Existen unos planteamientos que no podemos valorarlos a través de una mente con un signo psicológico de las características que estamos hablando ahora. Para llegar a entender de una forma objetiva esos nuevos mundos con nuevas percepciones, y lógicamente unos estratos adimensionales, lo debemos hacer con una nueva tecnología psicológica. Y me permito utilizar este vocablo porque así tal vez entenderemos mucho mejor el planteamiento.

11. ALCANZAR LA MENTE ADIMENSIONAL DESDE NUESTRA PROPIA MENTE

Una mente adimensional es, en definitiva, una estructura universal. Y podríamos localizarla en el propio holograma en el que todo está incluido y, a la vez, todo se sirve de todo.

En esta estructura mental adimensional, se halla la razón objetiva y en definitiva la forma de alcanzarla es a través de nuestra propia mente, pero en unos niveles que podríamos decir que parten de un espacio cero, en una mentalidad sin pensamiento alguno, y que posibilita la entrada a ese mundo de percepciones.

Así pues la explicación es muy sencilla: se trata de aflorar desde nuestro propio interior esa creación imaginativa que nos va a permitir establecernos en esos mundos superiores, y que cada uno debe alcanzarlos a través de su propia preparación.

Eso es lo mismo que decir vaciar nuestra mente de técnicas, de filosofías, de dogmatismos, de creencias, de conocimientos, de ilustración intelectual, de pensamientos egoicos. Y en ese punto de equilibrio en el que la razón objetiva parte de un principio creativo, se establece una inmersión hacia esos mundos superiores.

Tenedlo muy claro amigos míos, porque no se trata de aplicar fórmulas magistrales, y técnicas ancestrales y esotéricas, sino tan sólo de aplicar la debida igualdad en nuestro planteamiento intelectual. Y cuando me refiero a igualdad, me refiero a equilibrio.

Apacigüemos nuestra mente, mantengámonos en silencio, logremos esa paz interior, y nuestras mentes, ahora, ya están preparadas para asistir a ese encuentro adimensional. Y como tú muy bien indicas, parte de un proceso generacionista y universal en el que se dan cita todos los pensamientos.

12. COMPRENDEREMOS NUESTRO PROCESO

Añadiría también, amigos míos, que se trata de establecer la debida armonía y equilibrio en nuestro posicionamiento intelectual. Porque en realidad las técnicas que se utilizan para llegar a esos estados de trascendencia, son únicamente técnicas que nos van a servir para aprender precisamente unas determinadas facetas en esos estados dimensionales.

Pero la aplicación de la técnica para alcanzar esos estados de contemplación, esa iluminación, en realidad son sólo muletas que nos van a permitir andar muy poco recorrido

Se trata, a mi modo de ver, de poder vivir simultáneamente en los dos espacios en los que pertenecemos de pleno derecho. No quiero indicar que debamos estar en constante iluminación, o en una constante experiencia adimensional, porque eso sería en cierta forma un desequilibrio de nuestras propias personas.

Debemos alcanzar ese sano equilibrio que nos permita en todo momento y a voluntad, establecer conexión con ese mundo de percepciones. Así estableciendo el debido equilibrio de nuestra mente, podemos llegar a sintonizar

con esos procesos evolutivos superiores, y esto, ¿qué significa? me preguntareis, ¿para qué? me preguntareis también. Pues sencillamente eso nos va a servir para perder el miedo en ese espacio temporal, y aplicarnos debidamente en ese mundo magnífico de la interdimensionalidad.

13. PAZ Y EQUILIBRIO

Pero, para ser más sencillos, sí que podemos añadir que el proceso de perfeccionamiento de nuestro pensamiento, no necesita otro aditamento que la paz interior y el equilibrio. Porque estableciendo ese puente de unión con el infinito, con ese espacio adimensional del que hemos hablado, basta y es suficiente para adquirir sabiduría. Y esa sabiduría se basa en un proceso de conocimiento profundo, interno, y está al abasto de cualquiera de nosotros, sin distinción en ningún aspecto: ni cultural, ni científico, ni filosófico, ni religioso.

Nadie tiene la llave para penetrar en esos mundos de conocimiento que no sea la propia dedicación interior: amando, queriendo, y hermanándose con todos y con todo.

14. VIVIMOS SIMULTÁNEAMENTE EN MÚLTIPLES DIMENSIONES

Contesto a un nivel general: Todos pertenecemos al Todo, y aunque existamos en diferentes dimensiones, en realidad estamos en cualquier parte. Nuestro pensamiento abarca todo un concepto holográfico. Nuestro pensamiento consciente está en todas partes.

Nuestra mente racional, intelectual, en cambio está asentada muy firmemente en el espacio tridimensional y priva muy mucho de esa experiencia adimensional. Por tanto, nuestro esfuerzo radica en que seáis conscientes de que vivimos simultáneamente en múltiples dimensiones y que sería bueno que pudiéramos experimentarlo de una forma consciente.

El primer paso está en creer aquello en lo que nunca hemos creído posible. Hemos de creer en el imposible. Hemos de ser capaces de imaginarnos un mundo completo a nuestro servicio, a nuestra disposición. Hemos de creer que es posible trasladar nuestro pensamiento consciente hacia otras latitudes, hacia otros lugares más evolucionados.

Si empezamos por ahí, tal vez podamos cumplimentar nuestro compromiso, que no es otro que venir aquí en ese hogar temporal que es la tridimensionalidad, que es aprender a ejercer y equilibrar nuestro pensamiento enfocándolo hacia puntos de objetividad que, no por difíciles, son imposibles de alcanzar.

15. LOS VIAJES ASTRALES

En cuanto a los viajes astrales, como denomináis aquí en vuestra concepción intelectual, no dejan de ser experiencias interdimensionales. Viajes a otros niveles de conciencia que en absoluto son irreales, sino que son reales,

auténticamente reales, y que gracias a un proceso de equilibrio y armonía en momentos determinados de vuestro tránsito, llegáis a recordar y a experimentar. Y esto sólo os debería dar idea del magnífico mundo interdimensional que está en vuestro interior, y que os pertenece, y que debéis anhelar para alcanzar o ir asumiendo.

16. LOS ESTADOS DIMENSIONALES

Bien, se trata de entender que los estados dimensionales se alcanzan a través de estados vibracionales. Pensad que la materia en sí es una forma de energía y que todo vibra hasta el mismo fractal. Porque en el átomo, y más allá del átomo, es vibración. Todo vibra en función de una densidad determinada que marca la pauta y el florecimiento de todo un proceso micro y macrocósmico. Entonces, en la vibración hallaremos explicación a muchas incógnitas que por supuesto no se aclararán con una lógica tridimensional.

Si recordáis, antes he hablado de la teletransportación y me ha parecido interesante exponerlo porque a través de la teletransportación estamos hablando de la micropartícula en la cual nuestro pensamiento puede trasladarse hacia esos infinitos mundos microscópicos en las que el universo también se expresa de una determinada forma, y yo diría que de una forma real.

En ese mundo microscópico se halla la realidad profunda, intrínseca. Podríamos hablar de una realidad, porque es la causa de unos efectos que podemos observar en el mundo tridimensional. Y a través de esos mundos, podemos avanzar sensiblemente en nuestro nivel vibratorio.

Esa vibración que hará posible que nuestros cuerpos, en un determinado momento, puedan ser capaces de trasladarse conscientemente a otros niveles de conciencia. Y en estos mundos de los que hablo, que no están limitados ni cerrados y sí solo a la intelectualidad más profunda se halla la comprensión de todas nuestras incógnitas en nuestro nivel evolutivo, espiritualmente hablando.

17. LA ADIMENSIONALIDAD ESTÁ FUERA DEL ESPACIO-TIEMPO

Habéis preguntado también qué significa la adimensionalidad y, en definitiva, la adimensionalidad significa que no existe el espacio tiempo y por lo cual el pensamiento puede trasladarse sin necesidad de utilizar otros medios que no sean los mentales. Y en ese punto, en el medio mental, atravesamos una línea que es muy sutil, pero que nos engloba a todos en un pensamiento común.

Asimismo, también, debe corresponderse la idea de cada uno de nosotros, en el sentido de que deberemos darle una forma abstracta a todo nuestro pensamiento, a nuestras ideas.

Porque, las ideas que actualmente nos formulamos han sido producidas a través de arquetipos y de experiencias tridimensionales. Y para llegar a la compenetración de ambas culturas, necesitaremos trasladarnos a un nivel abstracto, a un nivel informal, con lo cual la comunión de ideas y pensamientos será, de hecho, una realidad incuestionable y además perfecta.

Estamos en unos momentos, como digo, de cambio y es necesario

saberlos aprovechar adecuadamente y por ello, nada mejor que ir asimilando conceptos, no ya conocidos y ampliarlos, sino conceptos nuevos, planteamientos nuevos. Que estos nos van a venir sin duda de un pensamiento trascendental.

18. AFINCARSE DEFINITIVAMENTE EN LA ADIMENSIONALIDAD

Es establecer la corresponsabilidad con esos mundos superiores. Es afinarse definitivamente en la adimensionalidad dentro de un estado tridimensional.

En alguna otra ocasión he hablado que estos estados físicos deterministas nos llevan a unos estados, al mismo tiempo, de limitación. Y limitan, claro está, nuestro pensamiento forjando unas ideas que, lógicamente, no son las propias, no son las genuinas. Son pensamientos adquiridos, son conocimientos de prestado. Y eso, lógicamente, limita nuestro estado de conciencia. Y para llegar a ese punto, lógicamente, deberemos unir esos dos aspectos y cuando seamos realmente dos en uno habremos alcanzado esta escala evolutiva y llegará plenamente a nosotros la iluminación.

Eso no quiere decir que habremos eliminado la necesidad forzosa de permanecer en un estado tridimensional, pero sí que ese estado tridimensional se establecerá desde otras perspectivas, desde otros parámetros y observaremos el mundo que nos rodea desde otro punto de vista, pero que al imbuirse en un estado adimensional se enriquecerá de conceptos, de definiciones, porque en el fondo habremos contemplado al absoluto desde un punto de vista objetivo, y eso es lo que importa.

Porque en la objetividad de nuestro pensamiento, en la abstracción de nuestro pensamiento, en el mundo de las “sin formas”, es decir en un mundo donde no existen formas, se establece una creación, una nueva creación. Y en esa creación anida el sentido intrínseco de la palabra objetividad, que en el fondo no es más que permanecer en un estado de completa apertura mental pleno de amor y de felicidad.

Y sí, os ruego que tengáis en cuenta esas dos palabras amor y felicidad. Pero que las entendáis desde su forma más intrínseca, más profunda.

Y empecéis a reflexionar sobre la palabra amor como ese estado en el que la dicha es completa pero en el cual solamente se accede a través de ese sentimiento de libertad y de desapego.

19. CUANDO SE SUSPENDAN LOS CINCO SENTIDOS GOZARÉIS DE LA ADIMENSIONALIDAD

Amigo, me gustaría explicar gráficamente ese concepto de la adimensionalidad. Imaginaos por un momento que no gozáis de los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto tacto. En ese momento estáis o estaríais precisamente en la adimensionalidad.

Es que precisamente la falta de los cinco sentidos nos llevaría a un estado adimensional, dentro de la propia tridimensionalidad.

Hemos estado hablando de que vivíamos en un mundo de ilusión. Y, ¿quién crea ese mundo de ilusión, sino nuestros cinco sentidos?

Claro está, la clave para el despertar de la consciencia estriba en que seamos capaces de equilibrar todos estos cinco sentidos creando un nuevo estado de percepción. Esa línea que cruza esa otra horizontal y que, en su mismo punto, en su mismo centro, en su mismo equilibrio, nos traslada al mundo de la realidad que en el fondo está aquí, aquí mismo, porque en ese punto de equilibrio está precisamente lo genuino, lo real, lo básico, que es el fractal.

La realidad, es que el decodificador, lo único que hace es situar su pensamiento, su no pensamiento precisamente, en este estado adimensional para recoger las vibraciones de mi pensamiento y en ese cruce se halla la confirmación y la exactitud de mis pensamientos trasladándose a un espacio físico pero previamente se habrá valorado la media vibracional de todo el grupo.

20. EL ESTADO ADIMENSIONAL ES REALIDAD

En concreto, ¿qué creéis después de lo que hemos comentado en esta y anteriores comunicaciones y charlas? ¿Qué creéis que es, pues, un estado adimensional?

Un estado adimensional es todo menos un estado tridimensional. Porque el estado tridimensional, como he dicho, es pura ilusión y el estado adimensional es realidad.

Despejad de vuestra mente, ese estado ilusorio, salid de vuestra burbuja ilusoria y automáticamente radicaréis vuestro pensamiento objetivo en la adimensionalidad, que es el lugar y no lugar, donde vuestro pensamiento se recreará en ideas y conceptos objetivos, que podrá trasladar hacia un mundo tridimensional en el que la lógica racionalista y determinista le añadirá su particularidad y aprenderá de ello y evolucionará.

21. DEJAR DE PENSAR ES PENSAR A NIVEL TRASCENDENTAL

Sí, cuando hablamos de dejar de pensar, lo estamos diciendo en el sentido de dejar de pensar subjetivamente, eso es, pensar en un desarrollo tridimensional. Porque, de hecho, dejar de pensar es imposible, por cuanto en el espacio adimensional el pensamiento es constante. Únicamente es una forma de expresión. “Dejar de pensar” es pensar al nivel trascendental, amigo mío.

La unidad de pensamiento universal, lógicamente, está referida a un pensamiento objetivo, un pensamiento en el que no es que deje de desaparecer el movimiento egoico, sino que lo único que trataremos es de que se equilibren estos dos factores. Por eso mismo digo, y añadido, que cada uno, en ese pensamiento único al nivel trascendental obedecerá a su propio criterio vibracional, por cuanto habremos de entender, que cada uno de nosotros en nuestros diferentes niveles evolutivos o de vibración, habrá alcanzado ese sano juicio de mantener el equilibrio y la coherencia en sus estados de conciencia.

Se piensa, lógicamente, sin pensar. Porque es un acto creativo en el que la mente únicamente utiliza unos resortes que pasan directamente al estado de conciencia.

En el pensamiento trascendental no existe la misma dinámica que en el pensamiento tridimensional. Se abarca el Absoluto y se asume, *per se*, todo el conocimiento que uno está capacitado para recibir.

Otra cosa es que nos propongamos pensar en un pensamiento, digamos, de uniformidad¹, que esto sería capítulo aparte, y pienso que sería interesante desarrollarlo en próximas jornadas. Si la audiencia es capaz de sobrevivir a esta propia jornada de hoy².

22. LA PUERTA ADIMENSIONAL ESTÁ YA ABIERTA

Y si no llegamos a tener la suficiente inquietud para ello, nuestro mundo se va a volver en un cierto grado de oscurantismo. Porque esa puerta adimensional está ya abierta, y está abierta a aquellas mentes inquietas con ganas de progresar. Pero a la vista está que el proceso egoico ejerce una fuerza, una fuerte presión, y nos hace olvidar estas inquietudes de avance cualitativo y cuantitativo.

Y aquí sí que nosotros, los hermanos mayores, no podemos hacer nada. No podemos obligaros a dar ese salto evolutivo, tan sólo sugeriros estas cuestiones. Y claro está, si alcanzáis este proceso por vosotros mismos, seréis vosotros mismos quienes entenderéis la cuestión y os aplicaréis en la misma y su desarrollo evolutivo.

Es una lástima que la presente humanidad, teniendo, como tiene los conocimientos tan próximos, la capacidad de aprender, la capacidad de saber, y el nivel evolutivo a ciertos condicionamientos a lo largo de la historia y habiéndolos superado, es una lástima, como digo, que ahora, en estos momentos, sufra un cierto retraso, que aún dude de cuál es el camino idóneo que debe enfocar en su vida.

Pero esto es así. Ya alguien dijo, muy poderoso también y de un gran conocimiento, y que todos conocemos, que “muchos son los llamados y pocos los elegidos”. Pues así es, amigos míos, porque en ese mundo de transformación, no va a primar tanto la cantidad como la calidad. Pero que conste que el cosmos está dando a todos vosotros las mismas oportunidades para este proceso evolutivo. Otra cosa es que muchos aún estén pensando en otras cosas menos trascendentales.

¹ Pensamiento de uniformidad. Aquí cabría diferenciar lo que es un *pensamiento de uniformidad* y un *pensamiento de unidad*.

Un *pensamiento de uniformidad* es aquel que tiende a procurar que todos los pensamientos sean idénticos. ¿Qué sería una sociedad con un pensamiento uniformado? Por ejemplo, ¿una orquesta formada por instrumentos todos idénticos... puede jugar una sinfonía?

En cambio, un *pensamiento de unidad* supone que los diferentes pensamientos actúen en armonía los unos para con los otros, propiciando cada uno su propia dinámica de perfeccionamiento y el intercambio para el bien del conjunto y, en el caso del ejemplo anterior, una orquesta es otro ejemplo de unidad, donde los distintos instrumentos colaboran armoniosamente para jugar una sinfonía.

Así pues, aprovechando el propio ofrecimiento de Shilcars, podríamos pedirle que nos hablase y ampliase el tema en próximas reuniones.

² En la sala, alguien comenta por escrito que Shilcars goza de buen humor

23. EN EL ESPACIO ADIMENSIONAL ESTAMOS TODOS UNIDOS

En realidad, en el espacio adimensional estamos todos unidos por un mismo denominador común, pero no así en las mismas frecuencias, eso es, cada uno accede al plano adimensional en función de sus capacidades energéticas o de vibración, y emplea para ello una especie de pre-programa con el que realizarse debidamente en este plano.

Y afortunadamente se trata de un escenario virtual y por lo tanto ilusorio, y por lo tanto no pasa nada del otro mundo. Es decir, en este plano tridimensional suelen suceder catástrofes, desgracias, enfermedades, penas, y todo un seguimiento de agregados psicológicos, envidias, rencores.

En definitiva, cada uno está empleando su material, su material vital, en función de lo pre-establecido, y cuando tú hablas de querer al enemigo bien cierto es, pero ese enemigo, en realidad, cuando intentamos quererle, en el fondo, dejamos de quererle, porque el sentimiento de amor no es un sentimiento del que podamos elaborarlo a través de la intelectualidad, sino que es un sentimiento muy profundo que nace sin pensar, sin querer, sin desear.

Pero sí, en el fondo tienes razón, en el fondo también deberíamos querer a nuestros enemigos, porque en el fondo también son hermanos y, por lo tanto, nos ayudan en este camino evolutivo.

Aunque en realidad también, en el mundo adimensional preparamos una escenografía, y confiamos plenamente en que la vamos a desarrollar fielmente según el guión pre-establecido. Cuando lo que pasa muchísimas veces es que nos olvidamos de nuestro patrón, nos olvidamos de nuestros argumentos y de nuestras inquietudes evolutivas, y nos dejamos vencer por el peso de la entropía del mundo tridimensional y sucumbimos en el intento. Y es cuando regresamos al lugar de origen que revisamos nuestra actitud y acciones, y volvemos a reemprender nuevamente un viaje hacia el espacio tridimensional para volver a repetir esa acción no desarrollada convenientemente según nuestros anhelos e inquietudes.

24. SOMOS INDIVIDUALIDADES EN EL ESPACIO ADIMENSIONAL

Sí esta, amigos míos, es una pregunta que puede contestarse diciendo que efectivamente somos individualidades en el espacio adimensional, porque cada uno forma parte de una vibración diferente, porque la diversificación es infinita.

Por eso, en ese mundo adimensional recogemos ideas y conceptos, los recogemos precisamente a nuestro nivel, y los trasladamos al físico tridimensional para experimentar, comprender, asumir y transmutar ese proceso egoico con el que se nos valida para alcanzar niveles superiores de conciencia.

Pero sí, en el espacio adimensional cada uno de nosotros figura en su nivel vibratorio.

No debemos confundir individualidad con individualismo. Individualidad va referido al plano de entidad energética vibracional en un determinado nivel evolutivo. Y claro está, esos distintos niveles evolutivos se van enmarcando en esa rueda o espiral imaginaria hacia el infinito Absoluto. Y en el infinito Absoluto, en el todo, desaparece como tal la entidad para volver a resurgir de

esa propia Nada o Absoluto y reiniciar un nuevo camino evolutivo empezando desde cero.

La conciencia no crea individualidad, la individualidad la crea el ego. Si en este mundo tridimensional, mundo dual, no existiera el ego, solo como hipótesis, no existiría la individualidad, seríamos el todo, pero claro, el todo en nuestro nivel vibratorio, en nuestro conocimiento consciente.

25. SOLAMENTE EXISTE EL PENSAMIENTO TRASCENDENTE

Efectivamente, estamos en una especie de ensueño de los sentidos, que nos permite creer en una realidad, cual es el estado tridimensional. Cuando efectivamente ese estado es solamente un estado ilusorio, porque forma parte de la energía y todo lo que es energía es intangible e invisible.

Lo que nuestros sentidos físicos nos hacen creer que existe no existe, por cuanto solamente existe el pensamiento. Y ese estado de aletargamiento mental nos produce unas limitaciones, y claro, esas limitaciones llevan a un sentido contrario al evolutivo, y por eso se inicia un cierre automático de la permanencia en la tridimensionalidad, por ser rutinaria, y nos brinda la posibilidad de empezar de nuevo a iniciar el camino de la transformación psicológica.

Si todo es energía, habremos de suponer que esa energía polivalente nos caracteriza en un escenario virtual, pero que en el fondo nada existe, porque lo único que existe es un pensamiento trascendente y objetivo.

26. LA REALIDAD ESTÁ EN CONSTANTE MOVIMIENTO

El mundo de los sueños es el mundo de la realidad, porque si observáis tan solo la transformación del sueño, de las escenas oníricas cambiantes constantemente a voluntad, tan solo con el simple pensamiento, os daréis cuenta de lo que puede significar el mundo adimensional, en constante movimiento y no estático, y os podréis dar cuenta también que el mundo físico, el mundo estático, tiene que ser forzosamente un mundo ilusorio, por cuanto la materia permanece estática, y la realidad está en constante movimiento, claro está.

Y es que el mundo de los sueños es el primer eslabón para llegar a una conciencia de la realidad, que funciona en el espacio adimensional. Ese espacio en el que no existe tiempo ni espacio, por lo tanto no es propiamente espacio. Y sí un lugar, que tampoco es un lugar, pero alguna palabra habremos de utilizar, algún concepto habremos de usar, para referirnos a ese espacio no-espacio, en el que la realidad se manifiesta y nuestra mente tiene acceso a través de la percepción, que no del intelecto.

27. TODOS LOS SERES VIVOS SUEÑAN

Porque el mundo de los sueños es la intuición puesta al servicio de la

mente despierta, de la mente consciente. En verdad, todos los seres vivos sueñan. Y cada uno sueña en su espacio, en su lugar vibracional. Y cada uno tiene los sueños que se merece, pues cada uno está en su mundo.

Y, ¿podéis llegar a imaginaros que cada uno de vosotros pueda tener su propio mundo, su mundo particular? En el que tener sus universos, sus soles, sus personajes, sus amistades, sus animales, sus plantas, sus minerales, sus microorganismos, sus micro partículas, su propio holograma, en definitiva.

Sí, es curioso hablar de los sueños, cuando se llega a entender que los sueños es el mundo en el que depositamos nuestra creatividad. Es un mundo en el que somos nuestro propio dios, nuestro propio absoluto. Un mundo en el que creamos nuestras fantasías y nuestras realidades. Un mundo en el que no existe ego, pero que de alguna forma nos es invadido por el mismo, como traspaso adimensional.

28. EL SUEÑO NECESITA UN ESTADO COMPARATIVO

Porque el sueño para ser creíble necesita una comparación, un estado comparativo con el mundo tridimensional. Y por eso en nuestros sueños, al crearnos nuestro mundo, lo creamos a modo de dualidad. Y por eso también, en el mundo de los sueños podemos llegar a sufrir. Puede llegar a embargarnos la tristeza, el dolor, y también la alegría y la dicha.

Todo estará en función de nuestro pensamiento, y aquí está el quid de la cuestión. El mundo de los sueños es un mundo para crear realidades, y para aprender de ellas, porque, como pequeños aprendices de brujo, creamos nuestro universo. Y allí todo forma parte de un mundo de sueño, claro está, pero de realidad, y también, cómo no, el mundo de los sueños es un mundo simbólico, en el que la particularidad más específica es que podemos crear, y crear nuestro propio mundo.

29. EL MUNDO DE LOS SUEÑOS NOS AYUDA A EVOLUCIONAR

Y allí, entonces, se presenta una doble pregunta o cuestión. Y la primera de ellas será preguntarnos, si este mundo de los sueños nos ayuda a evolucionar espiritualmente. Y entonces deberíamos contestar que sí, siempre y cuando nuestro pensamiento se transmute. Y, oh paradoja, ¿cómo puede transmutarse un pensamiento en el mundo de los sueños, si en realidad estamos convencidos que la transmutación de nuestro ego solamente es posible hacerla en el mundo tridimensional?

Y es entonces cuando, se nos plantea la segunda cuestión, ¿en realidad el mundo de los sueños es o no es efectivo para el proceso evolutivo, si no es un espacio tridimensional? Y claro está, una mente despierta, una mente inteligente, se dará cuenta en seguida que el mundo de los sueños tendrá dos vertientes diferenciadas.

Una, que podemos vivir un sueño, un sueño de los sentidos, una ilusión, y no avanzar en absoluto, y quedarnos quietos. O bien, podemos emplearnos, a través de nuestra capacidad como aprendices, para crear un mundo a nuestra medida, un mundo de los sueños a nuestra medida, y darle el doble sentido, la

figurada dualidad que impera en el mundo tridimensional, y entonces sí que podemos avanzar.

Y claro, ahí surge una tercera cuestión, y es que si en realidad estamos en un espacio adimensional como es el de los sueños, y podemos transmutar por una de esas vías nuestros pensamientos egoicos, transformarlos, equilibrándolos, y despertar consciencia, en seguida nos daremos cuenta de que estamos hablando de mundos paralelos, y esos mundos paralelos son tridimensionales también.

Y entonces, cuando el individuo llega a ese nivel del despertar, se da cuenta que el mundo tridimensional puede tener infinitas vibraciones o dimensiones, y claro está, cuando llegamos a ese punto, subimos de nivel o vibración y nos situamos en una tercera dimensión una vez más, pero con mayor nivel vibratorio.

30. EN LOS SUEÑOS SE PRODUCEN ALTERCADOS

Sí, efectivamente, en los sueños se producen altercados, impedimentos, problemas, que tal vez nos avisen de sucesos que pueden o van a producirse en un futuro. Aunque también todo aquello que pueda producirse es significativamente relativo. Tal vez no debería dársele la importancia debida porque está tu guía interior que te protege, y es indudable que lo hace, porque así se ha manifestado.

Creo que la pregunta la habéis contestado vosotros mismos, y a vosotros mismos os dejo las conclusiones finales. Aunque, como he dicho anteriormente, todas las técnicas son positivas y efectivas. Cuando no son producto de la rutina o de la mecanicidad. El sueño es otra vivencia, otra experiencia que se suma a la conciencia.

Aunque yo preguntaría: ¿Si sois incapaces de transmutar energías en el plano tridimensional, en este en el que estamos aquí y ahora, cómo va a ser posible lo que me estáis preguntando?

Si sois incapaces de dar ese giro tan importante y tan decisivo, y aún os estáis mirando el ombligo, y aún prevalece ese estado del yo inferior o temporal.

Si no sois capaces de compartir ni de dar. Si sólo pensáis en vosotros mismos.

Si vuestra vida es una queja continua y un lastimoso lamento... entonces, amigos míos, ¿qué podéis hacer en el mundo de los sueños que no sea el daros cuenta de que estáis imposibilitados de avanzar?

Porque lo importante de los sueños es que se crea un pensamiento objetivo, libre en cierto modo de las ataduras tridimensionales, y ahí, en esa dimensión, se sufre, claro que se sufre, porque se ve y se desea, pero no se accede al nivel óptimo.

Y repito nuevamente. Los pasos que estáis dando a ese nivel tridimensional son erróneos, y por lo tanto de una velocidad muy limitada, y claro está, en otra época, en otros tiempos, tal vez eso podía diferirse, y subjetivarse, pero ahora, en estos momentos ya no. Y en estos momentos, el paso lo debéis dar con brío, con seguridad, sin miedo, y decididos a la renuncia, al desapego, y si no lo hacéis así, ... (puntos suspensivos).

31. LOS SUEÑOS: UN MUNDO COMPLETO E INFINITO

El tema de los sueños es un mundo. Un mundo completo e infinito. Por eso es un tema del que vamos a hablar durante un periodo más o menos largo de tiempo, porque interesa ir reconociendo esas particularidades propias de nuestra psicología en estados conscientes o semiconscientes.

En realidad, el mundo de los sueños forma parte de ese mundo adimensional o absoluto en el que cada individuo puede recrearse en su universo interior, y crear al mismo tiempo aquellos antecedentes o postulados que de alguna forma se le vienen repitiendo insistentemente en el mundo tridimensional, y que por alguna razón no acaba de completar el círculo evolutivo o de comprensión, precisamente porque su estado tridimensional se ve replicado constantemente por una serie de circunstancias, a veces externas, y también como no, internas.

En la parte interna, podríamos decir que el individuo goza de un estado evolutivo determinado, así como de una vibración determinada, que le viene dada por anteriores reencarnaciones, por anteriores experiencias vitales que de algún modo le habrán marcado en una u otra determinada acción. Y por ello el individuo necesita repescar de nuevo dichos antecedentes, ponerlos sobre el tapete mental y analizarlos.

32. LOS SUEÑOS NOS AYUDAN A TRANSMUTAR

Es por eso que los sueños con su simbología, con sus avisos constantes a través de un lenguaje a veces muy diferente al tridimensional, son sumamente efectivos en el caso de estar despiertos, o sea conscientes. Hasta el extremo de que los mismos nos pueden ayudar a transmutar esas partes de nuestra psicología egoica que nos dispersa, nos distrae y nos hace perder un precioso tiempo en el camino evolutivo.

Los sueños que se repiten, lógicamente se deben a esa recurrencia de la que hemos hablado, que en el fondo son estados de comprensión que no se han llegado a cristalizar debidamente en nuestra consciencia, y claro está, en los sueños, nuestro yo absoluto, nuestra consciencia, nuestro propio ser interior, nos recuerda que debemos solucionar tal o cual estado de cosas o situación, para remontar el vuelo hacia espacios de comprensión más elevados.

Es como aquí habremos de entender que son las enseñanzas de los maestros, que una y otra vez repiten un determinado concepto o idea e insisten sobre ello, pero que nuestra consciencia no acaba de comprender debidamente. Y por eso el maestro insistirá una y otra vez hasta que la comprensión de este hecho o de esta idea o concepto se aclare en nuestro interior.

33. LA REPETICIÓN DE LOS SUEÑOS NOS INDICA ALGO

Lo mismo sucede con los sueños. La repetición de sueños nos indica que algo no habremos hecho del todo bien, como para que dejen de insistir en

nuestra psiquis y podamos apreciar en todo su esplendor la comprensión de aquello que en nuestra actitud diaria no hacemos del todo correctamente.

Hablamos de niño, pero en el fondo esa idea de niño tal vez deberíamos matizarla adecuadamente porque el niño no es tan niño. En su interior le mueve un espíritu tanto o más viejo que el nuestro, con tanta o más experiencia que la nuestra.

Por lo tanto, el denominar niño podríamos decir que no es del todo correcto, y sí podríamos hablar de humano, de ser humano consciente, que en un determinado momento duda acerca de su propia realidad conceptual.

Así el ser humano, en sus dudas y en sus manifestaciones tanto internas como externas, adquiere unos planteamientos que a veces le son difíciles de comprender porque necesariamente debe pasar por un proceso de aprendizaje.

34. EN LOS SUEÑOS DIRIGIDOS POR NOSOTROS MISMOS SOMOS LIBRES

Y deciros también que si durante el día, la jornada diaria, no trabajáis lo suficiente con la auto-observación no vais a recordar el sueño. Porque el sueño se recuerda, y se modifica y se crea cuando uno es consciente de él. Y claro, si no somos conscientes durante el día, cómo vamos a recordarlo, vamos a permanecer dormidos durante el sueño. Y si no os acordáis de los sueños, ahí está algo que debéis trabajar. Porque son horas de sueño que invertís diariamente y si permanecéis dormidos las estáis perdiendo de una forma alarmante.

Porque además en los sueños dirigidos por uno mismo, con la pericia que da el saberse dueño y señor de su propio destino y su propio pensamiento, en ese momento en el que las ataduras del cuerpo físico se invalidan, somos libres de pensamiento, pero con una herramienta muy importante, que nuestras experiencias van a repercutir a nuestro nivel consciente, y nos van transformar, nos van a transmutar en nuestro proceso egoico, y eso es muy importante, amigos míos.

Por eso en otros momentos he hablado de que los sueños constituyen el primer eslabón para alcanzar la conciencia, y conocer esos mundos paralelos, esos mundos en los que existe la creatividad al instante.

35. LA CONSCIENCIA DE LOS SUEÑOS

En nuestro proceso evolutivo solamente será posible el avance a través de la plena consciencia. Y si uno no es consciente en los sueños, de todo su deambular, de su mundo, de su propio mundo, entonces será señal de que la adquisición de conocimiento no ha sido consciente.

Me gustaría que entendierais que es muy fácil penetrar en esos mundos adimensionales de una forma consciente. Cuando meditamos, cuando estamos en la naturaleza, cuando hacemos la siesta, cuando dormimos, todos esos momentos son interesantes y propicios para experimentar ese nuevo mundo.

Cuando estamos hablando con nuestros compañeros, cuando nos sentimos felices, sobre todo. Cuando no tenemos miedo, cuando no esperamos nada, cuando no deseamos nada, cuando nos sentimos en paz con nosotros mismos, realmente en paz, entonces somos conscientes, y todas las experiencias, tanto de un lado como de otro, nos ayudarán al despertar de nuestra consciencia y a elevar nuestra vibración.

Claro, es muy difícil evaluar el grado de consciencia alcanzado día a día, y ese solamente nos lo va a dar esos fugaces instantes de creatividad, de inspiración, esos estados de iluminación, esas sensaciones que a veces nos rodean y se interpenetran en nuestro cuerpo, y nos hacen sentirnos auténticamente felices, y bondadosos y amorosos. Por ahí podemos entender el amor y comprenderlo.

Y sea el que sea el lugar en que estemos, encerrados, prisioneros, en un lugar oscuro pobre o humilde, da igual si nuestros sentimientos, si nuestro pensamiento es consciente, y realmente se puede ser feliz en cualquier parte, no necesariamente en un gran palacio, que también se puede al mismo tiempo serlo, pero estamos hablando de una felicidad que no tiene nombre, que no se comprende, que no se puede tocar, solamente se puede entender cuando la entendemos en nuestro interior.

El mundo consciente es el momento en que nosotros podemos modificar una trayectoria vital, sea en el mundo tridimensional como en el adimensional. Podemos ser conscientes de nuestro sueño, y aprender, y también podemos crear nuestro mundo paralelo si el nivel de vibración ya es el adecuado. Y ya muchos de vosotros, especialmente los de la generación infantil, están ya simultáneamente habitando y experimentado en mundos paralelos.

36. A TRAVÉS DEL SUEÑO PODEMOS DESPERTAR CONCIENCIA

El sueño no es una meta, sino es un paso más para ir avanzando en ese espacio de creatividad. A través del sueño podemos despertar consciencia y darnos cuenta de ese inmenso mundo holográfico que nos envuelve, un mundo en el que se interpenetran todas las dimensiones y en el que de alguna forma podemos acceder a ellas de una manera consciente si nuestro grado de vibración es el adecuado.

En ese mundo de los sueños, podemos también apercibirnos de que existen otras realidades. Y entonces nos damos cuenta de que nuestra realidad tridimensional es una más de las infinitas realidades que existen en nuestro universo, empezaremos a comprender que nuestro pensamiento es muy poca cosa en relación a todo ese universo absoluto, pero que al mismo tiempo es todo.

37. LA CONCIENCIA DE LA PARTICIPACIÓN ADIMENSIONAL

Solo existe una manera para llegar a ser conscientes de nuestra participación en un mundo adimensional, está en nuestro convencimiento, en nuestro propio convencimiento. Cada uno vibra en una nota determinada, y cada uno puede saber en todo momento en qué estado está siendo consciente, y

lógicamente puede estar consciente también, en múltiples estados creativos o dimensionales, pero claro está, eso le corresponderá a cada uno saberlo.

Hace años que venimos diciéndoos que en nuestro nivel pasamos gran parte de nuestra existencia en esos estados de meditación. Destinamos más del 90 % de nuestra vida psíquica a estados de contemplación, y tan solo un 5 %, y a veces menos, en atender necesidades físicas.

Esto quiere decir que el trabajo más importante que tenemos los seres humanos es el de la reflexión, de la introspección, de la autoobservación. Y es que es así, amigos míos. Por lo tanto celebro que empecéis a pensar que lo importante de la existencia y de vuestra vida está en vuestro interior, y que lo demás tiene también su importancia, claro está, pero que es de segunda o de tercera necesidad.

38. LA PUERTA DIMENSIONAL ESTÁ ABIERTA DE PAR EN PAR

La puerta adimensional está abierta de par en par. Las energías lo han propiciado, pero es menester que os deis cuenta de ello. Estamos acelerando un paso cósmico, y lo aceleramos precisamente porque conocemos vuestra trayectoria, sabemos que únicamente os vais a movilizar y a tratar con un poco más de respeto en vuestras propias personas, cuando seáis conscientes de que el tiempo se está agotando, el tiempo concretamente de ese espacio tridimensional.

Nada es imposible si utilizamos las herramientas adecuadas. Si así lo hacemos nos daremos cuenta de que es posible subir de vibración y situarnos en esa óptica en la que todo es posible, y celebraremos con ello esa llegada al mundo que todos anhelamos.

39. EN EL MUNDO ADIMENSIONAL NO NECESITAMOS INTELECTO

En el mundo adimensional no necesitamos mente ni intelecto, necesitamos ser. Y en este ser constante está la razón de todas las cosas en el universo. Este ser que somos todos y cada uno de nosotros, y a la vez todo. En este radica la verdadera razón de la existencia y de la no existencia, del ser y no ser. Y este es el punto al que deberemos llegar, pero no llegaremos a través del lenguaje tridimensional, no llegaremos a través de los maestros, porque ellos nunca podrán otorgarnos ese traspaso hacia ese mundo del pensamiento objetivo. Todos nosotros somos aprendices, y por eso yo digo que no soy un maestro.

Podríamos hablar desde una óptica adimensional, de una forma consciente. Todos vosotros estáis constantemente en ese mundo adimensional. Son muchas las veces que nos hemos reunido, también las veces que nos hemos propuesto despertar consciencia, pero cuando volvemos al mundo de la vigilia nos olvidamos por completo de nuestra real forma de ser, y nos dejamos llevar por ese intelecto, lógico, cartesiano, determinista, y se anulan todas las expectativas.

40. ES EL MOMENTO DE SEPARARSE DE ESTE MUNDO ILUSORIO

Porque es el momento de separarse de este mundo ficticio e ilusorio, pero separarse a través de la comprensión, no del *desligare* físico, porque la muerte, como antes hemos hablado, no existe, y las almas no existen, sino que es un Todo que existe interdependientemente para retroalimentarse.

Entonces, para dar el salto evolutivo lo único que precisáis es daros cuenta que estáis en un mundo falso, ficticio repito, ilusorio.

Y si no alcanzáis a daros cuenta del momento histórico por el que atravesáis, si no sois capaces de dar mucho más valor al mundo adimensional, al mundo de la realidad, al mundo creativo, y cargáis las tintas en el mundo físico tridimensional, no hay nada que hacer, pero nada que hacer, amigos míos.

En realidad, la razón del porqué estáis aquí, ahora, en estos momentos, muchos de vosotros venís de pasadas reencarnaciones y habéis tomado cuerpo, es para dar este salto definitivo y efectivo.

Estáis aquí precisamente porque este es el momento, y si dejáis pasar este momento, volveréis a repetir miles de millones de años.

El mundo objetivo es el mundo adimensional, el mundo de la realidad no manifestada.

Cuando esa realidad no manifestada se traduce y se manifiesta en un mundo físico tridimensional, por consecuencia de ello, el pensamiento se vuelve subjetivo, porque conforma un espacio tridimensional relativo.

41. EL MUNDO DEL PENSAMIENTO OBJETIVO ESTÁ EN VOSOTROS MISMOS

Porque si os dais cuenta, amigos míos, de que el mundo libre, el mundo del pensamiento objetivo está en vosotros mismos con tan sólo el anhelo de llegar a él, empezareis a apercibirnos de que el fluir del pensamiento es la mejor herramienta para vencer todas esas dificultades.

En el bien entendido de que no vamos a dar la espalda a las dificultades sino todo lo contrario: vamos a enfrentarnos a las dificultades. No dejarlas fluir sino comprenderlas. Esto es lo que significa fluir.

¿Y qué significa comprensión sino fluir el pensamiento? Cuando uno fluye el pensamiento, en él se generan unas energías poderosísimas que hace que comprenda, y la comprensión a ese nivel es creativa.

Entonces, las dificultades las crea el medio *ex professo* para activar elementos de nuestra psiquis para fortalecernos.

42. VUESTRA MENTE OS TRANSPORTARÁ A UN NIVEL ADIMENSIONAL

Y entonces, cuando os situéis mentalmente después de haber conseguido aplacar esa mente intelectual curiosa, entonces, como digo, en ese momento, vuestra mente os transportará a un nivel adimensional en el que conoceréis de facto lo que significa, lo que es, y lo que representa la holografía cuántica.

Porque en ese momento preciso, cuando deis este salto cuántico, seréis todo a la vez, seréis diversidad, seréis unidad, que no uniformidad, pero a la vez, cada uno de vosotros tendrá un pensamiento propio y siendo unidad, siendo uno, podréis dirimir cuestiones que a vosotros personalmente os puedan afectar.

Y en este punto al que llegaréis porque así está escrito y así está establecido, ese punto de conexión, ese punto importante del despertar de la conciencia, entonces os daréis cuenta de que la holografía cuántica es un hecho tan natural como que el Sol nace y se pone cada día en este planeta Tierra.

Así, para empezar a practicar, para que vuestras mentes empiecen comprender el real significado de lo que puede ser la holografía cuántica, nada mejor que proyectarnos en un pensamiento, en una idea, y por qué no, en un ejemplo. Digamos que los símbolos que se os facilitaron en la iniciación del pasado día, vienen de alguna manera a preparar ese camino de introspección.

43. UNA SIMBÓLICA LLAVE QUE ABRIRÁ LA PUERTA DE LA ADIMENSIONALIDAD

Y cuando poco a poco vayáis concatenando los símbolos que se os han dado y los vayáis comprendiendo, se irá formando en cada uno de vosotros una simbólica llave que abrirá la puerta de la adimensionalidad, y al abrirse dicha puerta os penetrará la comprensión. Y esa luz y comprensión alumbrará al hermano, al compañero, para que este a su vez inicie una vez más dicho proceso de alumbramiento.

Y si os dais cuenta ya finalmente de que todo ese juego holográfico es importante para que os conforméis en la idea de la cocreación, básica para el sostenimiento del universo, porque todo el universo funciona con la misma mecánica creativa, y extrapoláis ese pensamiento a través de la esfera con la que en la anterior ocasión estuvimos hablando, observaréis que esta esfera, en su núcleo central, partirá de todos nosotros, todos nosotros comprendidos en el núcleo de esa esfera y se expandirá hacia el exterior cual radios o púlsares de energía, y hacia el exterior asomará una imagen que conformará toda la esfera. Y esa imagen simbólica yo os puedo dar ya el significado final que es la imagen del embrión humano de vuestra generación.

44. EN EL MUNDO ADIMENSIONAL NO EXISTE NADA

Porque en el mundo adimensional no existen conceptos ni ideas, sino tan sólo la realidad absoluta de todo, no existiendo nada. Ahí está la gran paradoja, y ahí está también un motivo de gran reflexión. Reflexión profunda, por otra parte, de todos nosotros.

Pensemos, aunque parezca un contrasentido, que en la nada del pensamiento existe todo. Y ahí en ese punto sí, amigos, hermanos, sí que debéis prestar atención porque es la clave del despertar de la conciencia.

45. LA NADA DEL PENSAMIENTO ES EL EQUILIBRIO COMPLETO

Y hemos de entender muy bien qué significa la nada del pensamiento. Porque “nada” de pensamiento no significa no hacer nada, no preocuparse por nada y esperar a que los acontecimientos se desarrollen por sí mismos. No, no significa eso.

La nada del pensamiento es el equilibrio completo del pensamiento, en ese punto en el que la tridimensionalidad se equilibra con el mundo invisible, con el mundo adimensional. Y entonces el pensamiento consciente de cada uno de nosotros se traslada hacia esos mundos de luz y de color. Que en definitiva no son mundos, sino que es la Nada.

Imaginaros un espacio en blanco, completamente a oscuras, valga la expresión. Un espacio en el que no hay absolutamente nada pero en cambio se puede apreciar todo. Pues bien, en ese punto, amigos, es dónde podemos reflexionar en nuestra interioridad, porque en ese punto de la Nada es donde nace instantáneamente la creatividad. Y es en ese punto donde nuestro pensamiento va a formar todas aquellas zonas o áreas creativas.

Entonces, me podéis preguntar si acaso ese mundo creativo no lo tenéis también, o no lo tenemos, en el mundo tridimensional. Yo os puedo decir que sí. Efectivamente, en este mundo, concretamente en vuestro mundo, tenéis el arte en todas sus manifestaciones, en todas sus expresiones.

46. HA LLEGADO EL MOMENTO DE ABRIR LA PUERTA CÓSMICA

Como digo, el hombre se rebela a sí mismo y lucha desesperadamente como un titán para dar el salto porque entiende que ya es llegado el momento de abrir esa puerta cósmica.

Ese punto en el infinito que le hará atravesar la gran incógnita y reconocer en sí mismo el gran potencial que como ser humano lleva consigo. Y en este punto estamos ahora, todos los que estamos aquí.

Todos los que afortunadamente o desgraciadamente si no, puedan leer los textos de esas conversaciones, entenderán que es ya llegado el momento de participarse a sí mismos y a los demás de esa buena nueva que indefectiblemente nos ha de trasladar a un nivel superior de consciencia, a un mundo superior.

A un mundo superior que está aquí junto a nosotros, en nosotros. A punto de abrirse como aquella flor que radiante expresa su belleza a todo aquel que la observa.

47. ABRIRNOS A UNA NUEVA DIMENSIÓN DEL PENSAMIENTO

Y esos capullos, o esas gordas y feas orugas, que en más de una ocasión hemos dicho que parecíais todos vosotros, en un símbolo gracioso y afectivo, esos capullos pues están a punto de abrirse a una nueva dimensión del pensamiento.

48. PROPIEDADES DEL ESPACIO ADIMENSIONAL

El espacio adimensional es de un colorido perfecto, de un perfume perfecto, de una representación de la realidad perfecta.

Es un espacio creativo al que se tiene acceso, y esto únicamente nos viene a indicar que de alguna forma nuestro estado de ánimo, nuestra vibración, nuestro mejoramiento espiritual, está atravesando mundos, simultaneando mundos en la ubicuidad perfecta. No en el desequilibrio.

49. LA AMPLIACIÓN NEURONAL POSIBILITARÁ EXPERIENCIAS ADIMENSIONALES

En cuanto a los factores que afectan directamente al mundo tridimensional, a vuestro cuerpo físico aquí y ahora, está la cuestión del desarrollo nucleico, de la ampliación neuronal en base a modificar neuronas tales como las que posibilitan la experiencia y la asunción de dichas experiencias adimensionales.

Es decir, debéis crear en vosotros el templo justo, preciso, y necesario, y amoroso especialmente, como para que en vosotros vayan despertando dichas facultades. El hombre de la presente generación está dispuesto ya a ampliar su *currículum* universal.

Es un *handicap* el hecho de las circunstancias actuales, pero indudablemente esos obstáculos se pueden conseguir traspasar en base al anhelo profundo, sobre todo al hermanamiento, de paz y de amor. Entonces, amigos, tened presente también esa particularidad.

50. EL ESPACIO ADIMENSIONAL ES UN INTERNET CÓSMICO

El espacio adimensional, viene a ser algo así como vuestro Internet. En el cual podéis apreciar puntos de vista. Aunque a veces subjetivos, desenfocados, pero que no dejan de ser puntos de vista. Y los tenéis al alcance de vuestra mano, y nunca mejor dicho.

Así pues, el espacio adimensional viene a ser como una gran Red Universal de Internet Trascendental.

Dirigíos allí a voluntad con vuestro pensamiento, y allí encontraréis respuesta a todo. Llegad allí, si no, no va a ser posible que os documentéis. Y todo ello está en vuestras manos, en vuestra capacidad. Y lo va a estar muy pronto mucho más.

Pero por favor, amigos, abandonad el racionalismo, el determinismo, la intelectualidad atroz.

Serenaros pacientemente, dejad fluir vuestras mentes, hermanaros. Y tenéis un buen principio, que es el de llegar a conocer a vuestros demás compañeros del *puzzle* holográfico cuántico.

51. “NAVEGAR” LOS ESPACIOS ADIMENSIONALES

Tseyor está consolidándose con un egrégor lo suficientemente atractivo como para proyectarse debidamente en una línea de funcionalismo hiperbólico.

Lo cual significa que aglutinará una serie de circunstancias, y que preparándose debidamente los individuos, en este caso quiénes conforman el grupo, podrán “navegar”, entre comillas, por esos espacios adimensionales dando consistencia debida a todo el proceso reconstituyente.

Esto significa que los valedores del proyecto, aquellos que sienten el proyecto humano en su corazón y en su intimidad más profunda, aquellos que suspiran y anhelan por un futuro justo y equilibrado, acorde con sus expectativas de evolución, van a conseguir la representatividad y el conocimiento suficiente como para llegar a consolidar el proyecto humano y, como es natural, de ellos mismos partirán las directrices para llegar a consolidar estas hipotéticas, por ahora, sociedades armónicas.

La energía que está recibiendo Tseyor es muy importante, muy sutil. Entra por nuestros cromosomas de una forma solapada, tranquila, equilibrada, armoniosa, pero justo hace desarrollar aquellos aspectos de la psiquis humana que intervendrán decisoriamente y decididamente en este complejo entramado social.

No pretendemos otra cosa que la de que seáis vosotros mismos quienes aceptéis el reto de una nueva configuración planetaria. Este hecho corresponde a vosotros mismos, es vuestro *hábitat* en vuestro futuro más inmediato.

Las circunstancias nos obligan a insistir en el desarrollo del hermanamiento grupal. No por otra cosa que la de facilitaros a vosotros mismos el correspondiente conocimiento de causa.

Como para ir hilvanando aquellos procesos de futuro, que van a ser necesarios y convenientes al objeto de poder participar al mayor número posible de individuos, hermanos, las circunstancias exactas de su posicionamiento psicológico.

52. EL MUNDO ADIMENSIONAL, EL FRACTAL Y EL MUNDO DIMENSIONAL SON INDIVISIBLES

Días pasados hablamos del fractal, que era y no era, del mundo adimensional, por una parte, y del mundo dimensional, por otra, pero en realidad esos tres aspectos no son. Es la tríada, que no es, pero evidentemente es, porque hace funcionar el mundo visible e invisible. Pero no podemos fraccionarlos, esos tres aspectos, están íntimamente ligados, y nuestro pensamiento, ahora, ese pensamiento subjetivo tridimensional, está muy enraizado en el mundo físico, en el mundo visible, en el mundo de los sentidos.

Ahí está la sinrazón de la razón, ahí está el hecho de que buscamos inútilmente hallar razones concretas en este mundo visible, y esto es realmente un imposible. Hallaremos respuestas cuando conjugemos esos tres aspectos a través de nuestro cuerpo, de nuestra mente, de nuestra formación atómica, de nuestro micromundo, pasando, claro está, o traspasando las barreras del fractal.

53. CUANDO CONJUGUEMOS ESTOS TRES ASPECTOS LA MENTE RESPONDERÁ AL PENSAMIENTO OBJETIVO

Cuando conjugemos esos tres aspectos equilibradamente, nuestra mente responderá al razonamiento objetivo, y nos aclarará ese camino que por ahora, tal vez, desconozcamos porque únicamente exploramos o dedicamos nuestra atención al aspecto exterior.

Claro, es así, nuestra mente cuando invade ese espacio adimensional, cuando deja de proyectarse en el mudo de la visualización, por tanto la mente no proyecta ningún esquema conocido, la pantalla mental, por un instante, aparece en toda su plenitud, en negro. Si la mente, nuestra mente, continúa en esa relación del fluir, ese negro instantáneamente, se convierte en otros colores, para llegar a ultimar el traspaso adimensional, precedido por el color azul.

Eso es así, porque este proceso está estructurado de esa forma, esa salida está estructurada en el propio sistema adeneístico y cromosómico, no es de otra manera. Es una clave para penetrar en ese otro mundo subatómico.

54. LA PANTALLA NEGRA Y EL COLOR AZUL COMO PUERTA DE ACCESO A LO ADIMENSIONAL

Entonces aparece lo que antes hemos indicado, esa pantalla en negra, el mundo que no es mundo, el espacio oscuro totalmente, la nada. Y seguidamente esa pantalla se va a iluminar con determinados colores y aparecerá finalmente el azul, y aparecerá precisamente cuando nuestro equilibrio, cuando nuestro no pensamiento esté en el punto álgido, en ese punto traspasaremos ese velo azul y nos situaremos en el mundo de la realidad, repito en el mundo microscópico de la realidad, en el micromundo, y allí a voluntad escogeremos aquella parcela que nos ha de resultar interesante para nuestro trabajo.

55. EL RECONOCIMIENTO DEL PLANO ADIMENSIONAL

Habéis recibido un nombre o símbolo cósmico. Este os permite franquear las puertas interdimensionales, y penetrar en cualquier templo de iniciación, aunque sea sólo como espectadores.

Cuando extrapoláis vuestro pensamiento y os situáis en esa órbita adimensional, sois conscientes completamente de ello. Así que no hay duda, o en adelante no habrá dudas sobre ello.

Pasaréis esa línea divisoria del fractal y os situaréis en ese espacio adimensional. Que ahora ya está revestido y protegido por esa gran nave interplanetaria de Tseyor que os acoge sin ningún peligro en absoluto.

Exactamente no debéis utilizar ese nombre. Ese nombre está impregnado en vuestros cromosomas y ADN, forma parte de vosotros mismos. Allá donde vais, en ese espacio adimensional, allá está marcada fehacientemente vuestra idiosincrasia.

56. LA ADIMENSIONALIDAD NO EXISTE, PORQUE NADA EXISTE

¿Qué es en sí la adimensionalidad? Un concepto para ayudarnos en el lenguaje, para situarnos imaginariamente en un concepto de lugar.

En realidad, podríamos decir que la adimensionalidad no existe porque nada existe. Y volveríamos a repetir lo que en ocasiones hemos señalado: no podemos separar un miembro de otro miembro o de todo un cuerpo. Es todo uno. Es la unidad completa.

Ahora bien, el Hombre, nosotros todos, en el aspecto de la identificación en un mundo de formas, le aplicamos distintos conceptos, nombres, calificaciones y clasificaciones para ordenarlo.

Aunque si hablamos de un nivel científico de alto nivel, nos daríamos cuenta enseguida que la observación y la experimentación es global, no parcial. Entonces deberíamos estudiar e investigar los elementos de una forma total, integral, a nivel de partícula. En su totalidad.

57. LA INDIVIDUALIDAD PERSISTE EN EL MUNDO ADIMENSIONAL

Aquí tal vez conviene matizar en el aspecto de la adimensionalidad. No creamos en absoluto que por el hecho de hacer un traspaso adimensional, ya sea vía consciente a través de una extrapolación mental voluntaria, tal vez un sueño, una experiencia onírica, o bien por ese traspaso “físico”, entre comillas, vamos a ir a un mundo adimensional y en él estar en una sola unidad de conciencia.

Porque el espacio adimensional es la contrapartida del espacio dimensional, es la otra parte que hemos verdaderamente de equilibrar. Es esa cruz simbólica que el Cristo cósmico nos señala constantemente, eternamente, esa parte visible e invisible, y cuyo eje o verticalidad es el equilibrio.

Por lo tanto, a tu pregunta, amigo, hermano, debo decirte que en la adimensionalidad nuestras mentes son también individuales. Porque la premisa del Absoluto al diversificarse infinitamente, en su gran conocimiento, ha dispuesto que a través de la diversificación juega al reencuentro. Y así, en esa retroalimentación, el Absoluto vuelve a reencontrarse a sí mismo. Juega al sí mismo unificándose.

Y únicamente se encuentra una conciencia única y absoluta, un espíritu único y absoluto, cuando el proceso retroalimentario ha concluido. Después de un proceso de diversificación infinita.

58. LA PARTE ADIMENSIONAL ES CREADORA

Esa otra parte, que es la otra parte de nuestra parte tridimensional, es creadora y se asimila al propio Creador. Porque este nos da esa facultad cuando pensamos en su nombre. Porque su mismo nombre abre todas las puertas del conocimiento. Si aceptáramos esto, no como un dogma sino como una posibilidad, de la que debemos cerciorarnos claro está, y adivinarla en nuestro interior, y comprenderla, veríamos que esa realidad es cierta. Y nos maravilláramos de las grandes posibilidades que como seres humanos conscientes tenemos.

Cuando hablamos de creación, estamos hablando de un mundo magnífico, y el vocablo magnífico tiene que entenderse de una forma muy amplia, porque así es. Tal vez, la costumbre de hablar siempre subjetivamente, a través del intelecto, de la razón, llega a depreciar el lenguaje, y la idea primigenia. Pero insisto en que debemos ir acostumbrándonos a utilizar las palabras lo más correctas posible. Entendiendo que las mismas significan lo que dicen, sin rebajarlas en absoluto en su valor o apreciación.

59. UN UNIVERSO DE LUZ, COLOR, HERMANDAD, BONDAD Y AMOR

Y en este mundo trascendental, adimensional, esa otra parte de la otra parte, o de esta otra parte tridimensional, y valga el juego de palabras para que reflexionéis y estéis atentos, en esa otra parte, estamos sumergidos profundamente en un universo de luz y color, de hermandad, de bondad y de amor.

Aunque, como he dicho en más de una ocasión, ese otro mundo tiene que revestirse también de formas para que nuestra mente, solícita, investigue y navegue por dichas formas. Y nos traiga a la comprensión lo que en realidad no debe entenderse como formas lineales, sino como simplemente ilusiones para llegar a comprender diferentes escalones dentro de la escala evolutiva del mundo de las formas de nuestro nivel vibratorio.

Para que esas formas obedezcan y replanteen nuevos arquetipos, y se signifiquen propiamente en un mundo paralelo, cual es el tridimensional, las formas deberán guardar un cierto parecido a esta realidad tridimensional para conformar en ella unas determinadas ideas.

60. UNA NAVE PARA CUANDO PENETRÉIS EN EL ESPACIO ADIMENSIONAL

Así, para mejorar en esas expectativas, Tseyor ha creado una nave interplanetaria con sus correspondientes espacios, cubículos o compartimentos, para el alojamiento de vuestras personas. Para que cuando penetréis en ese espacio adimensional, automáticamente paséis al interior de esa nave plasmática, y os encontréis como en vuestra casa.

Todo eso viene a cuento porque estáis recibiendo energías que están transformando vuestros procesos adeneísticos y cromosómicos. Y estos cambios energéticos os van catapultando hacia el mundo de la trascendencia. Os están separando muy sutilmente del mundo de la manifestación tridimensional, y empujando hacia ese nivel vibratorio superior.

Y en ese momento o en esos momentos en que sois empujados hacia ese plano superior, os encontraríais sin una medida de tiempo con que conformar vuestro pensamiento, si en aquellos instantes, o a través de aquellos instantes de extrapolación mental, acudierais a un mundo o universo sin conocerlo apenas. Os encontraríais sin saber qué hacer ni hacia dónde ir.

Entonces, el mismo crecimiento adeneístico prevé esas necesidades, que podrían entrar dentro del campo de la abiótica, y generosamente nos dota a

través de nuestro pensamiento creativo de la facultad de generar elementos de forma, dentro del mundo adimensional, para continuar el proceso evolutivo.

Y, como dije la semana pasada, este elemento o nave interdimensional, en cualquier instante del tiempo y del espacio si así es necesario, se magnificará en una posición física y penetrará los espacios tridimensionales para ayudar a cuerpos físicos y mentes, objetos o cosas, incluso animales, para navegar por otros mundos. Si así se hace necesario por las cuestiones que la semana pasada conformamos en vuestro pensamiento como tales.

61. EL PROCESO EVOLUTIVO EN EL MUNDO ADIMENSIONAL ES MUCHÍSIMO MÁS LENTO

Hemos dicho en muchas ocasiones que el mundo tridimensional, el visible, es una formidable escuela de aprendizaje, porque es parecido al hierro en la fragua que se moldea a través de los golpes del herrero.

Es en el oscurantismo cierto, buscando esa luz que llevamos dentro, cuando a través de ese esfuerzo las energías van aproximándonos al proceso en la búsqueda de perfección. Nuestra mente va iluminándose poco a poco.

En el espacio adimensional sucede algo por el estilo, pero no con la misma eficacia del mundo tridimensional. Podríamos decir que el proceso de evolución es muchísimo más lento.

62. DIFERENCIA ENTRE EL PENSAMIENTO TRIDIMENSIONAL Y ADIMENSIONAL

Cuando tú piensas, ¿crees que verdaderamente eres tú quién piensas? ¿No será que recoges pensamientos y actúas únicamente como reproductor de los mismos?

Porque en realidad cuando uno piensa verdaderamente es a través de un pensamiento objetivo, dentro del mundo de la imaginación creativa, en la adimensionalidad. Aquí, uno formula únicamente respuestas procedentes de un mismo espacio de manifestación.

Por lo tanto, nuestras preguntas aquí y ahora son fruto de nuestro pensamiento tridimensional, que puede ser el pensamiento de cualquiera de nosotros, así que no es nuestro propio pensamiento.

Porque, aún cuando estemos en un mundo de adimensionalidad, y en la adimensionalidad no existen diferencias, sí que existen “diferencias”, digamos entre comillas, por el nivel de vibración de cada uno.

Así las preguntas que nosotros nos formulamos en el espacio adimensional, en esa nave adimensional que nos recoge y acoge a todos, esas preguntas, que como digo nos formulamos en ese espacio, se ven trasladadas aquí en este mundo tridimensional de manifestación, y cualquiera de nosotros puede recogerlas y hacerlas suyas. Incluso egoicamente creer que es suya la respuesta, cuando la respuesta es fruto de la comunidad, de la unión de pensamientos, de la hermandad.

Por eso, muchas veces he hablado de humildad, porque todo nuestro pensamiento tridimensional, el más brillante incluso, no es propio, es de todos, porque gracias a todos generamos ese pensamiento brillante.

63. LA PARTE Y LA CONTRAPARTE

Si estamos en un mundo dual quiere decir que necesariamente vamos a necesitar la parte y la contraparte. La parte es esa concepción divina que hace que resultemos una partícula del mismo Absoluto, y una contraparte que restituya el buen funcionamiento de la tridimensionalidad, creando la imperfección.

Así en este mundo tridimensional, en el mundo de manifestación, y en el adimensional también en cuanto a manifestación, vamos a necesitar esa contraparte que es la parte egoica, por ser la parte dual.

A veces nos imaginamos que cualquier sabio de la Tierra, cualquier buena persona es en realidad una buena persona, según los parámetros sociales, y a veces nos defrauda el comportamiento incorrecto de esa buena persona a la que creíamos podía ser un santo.

Y la verdad es que en este mundo tridimensional cualquier ser encarnado tiene los dos aspectos, el positivo y el negativo de esa misma corriente electromagnética, precisamente porque si no fuese por esos dos polos no sería corriente, sino que no sería nada manifestado.

Por eso hemos hablado en más de una ocasión que lo que pretendemos, y si es que pretendemos algo es a efectos de anhelo, es que avancéis en el libre pensamiento, que salgáis de esa burbuja encuadrada en unos planteamientos impuestos por vosotros mismos y por la sociedad, por todos los medios también, y que seáis libres de pensar para daros cuenta de que en este mundo tridimensional existen los dos aspectos, y que tanto puede ser uno muy bueno, como puede ser no tan bueno muy mucho.

Así que amigos, en realidad el ego tiene razón de existir, porque precisamente sin su existencia no seríamos manifestación.

64. EN LA ADIMENSIONALIDAD ESTAMOS COMPUESTOS DE PENSAMIENTO

En la adimensionalidad nosotros no tenemos vibración energética posible porque estamos compuestos de Pensamiento, y el Pensamiento no es energía. Es una Energía en mayúscula que no puede englobarse en esa particularidad específica con que denominamos a la energía tridimensional, dentro del holograma cósmico. Entonces en ese proceder, nuestro Pensamiento es lo único que prevalece. Nuestro Pensamiento sí dispone de una vibración determinada, pero nunca dentro del aspecto de la energía, sino de algo muy superior a la energía, digamos Energía en mayúsculas.

65. ESTAMOS EN LA ADIMENSIONALIDAD

Así que nosotros estamos en la adimensionalidad. Somos estrellas que participamos en el mundo tridimensional de unas secuencias para, como digo, la transmutación, y no al revés.

Este es el trabajo al que cada uno de vosotros debéis dedicaros: llegar a comprender el porqué. Si acabo de indicar que nosotros estamos en la adimensionalidad, y aquí aplicamos unas secuencias determinadas, en un paréntesis ilusorio, ficticio, aunque muy interesante y trascendente, también podemos suponer que estamos en otros lugares del multiverso, aplicando también conocimiento y práctica. Así, la cuestión a resolver será saber en dónde estamos realmente.

Y realmente estamos en la adimensionalidad porque somos, como hemos venido diciendo en determinadas ocasiones, partículas divididas o multidividas del Absoluto.

Y si el Absoluto es y no es, nosotros como partículas, como Absoluto, como Yo en retroalimentación, también somos y no somos. Por lo tanto no somos nada. Y si no somos nada, lógica y evidentemente nuestra “residencia”, entre comillas, nuestra única y real residencia, se ubicará en un mundo adimensional, y no en un mundo tridimensional, como es este.

66. VUESTRO PATRÓN AUTÉNTICO ESTÁ EN LA ADIMENSIONALIDAD

Deberíais imaginaros que vuestro patrón auténtico y real está en la adimensionalidad. Que estáis en la adimensionalidad y observáis a ese muñeco dentro de una Matrix, actuando como buenamente puede. Así deberíais observar vuestro mundo. Asimismo daríais mayor amplitud a vuestro pensamiento, a vuestros conceptos y análisis. Deberíais pensar pues desde el otro lado, desde la adimensionalidad.

¿Y cómo se hace esto? En primer lugar con un completo equilibrio de vuestras personas. Sin el equilibrio nada vais a conseguir.

Equilibrio significa paciencia, tenacidad y abandono de todo tipo de miedo. Y dentro del miedo todos podéis saber que está el factor apego. Y el apego se reviste de muchas necesidades, pero en el fondo es miedo. Por lo tanto, ahí entra un factor fundamental, que es la inhibición.

Deberíais tener un pensamiento inhibido, únicamente focalizado hacia la transmutación, hacia el equilibrio, hacia el sin miedo. Y todo esto se puede resumir en una sola palabra: fluir. Y cuando ello se produce estáis analizando, estáis observando, mejor dicho, auto-observando vuestro ser, a través de la adimensionalidad.

67. EN EL MUNDO ADIMENSIONAL EXISTE LA ETERNIDAD

En el mundo adimensional existe un momento único porque es eterno. Existe la eternidad al instante. Cuando se plasma en el mundo de manifestación se crea el espacio-tiempo, por lo tanto disponemos de distintos tiempos y espacios.

Y de aquí el hecho de vivir simultáneamente infinitas existencias en espacios tridimensionales, en los que trabajaremos, viviremos y experimentaremos, experiencias de pasado y de futuro. No así en el espacio adimensional, que se sincronizarán en una sola experiencia espiritual.

68. TENÉIS HERRAMIENTAS PARA EXTRAPOLAR VUESTRA MENTE

Entonces, creo valdría la pena más que detallar una información precisa sobre las características propias de esos planetas cósmicos, en los que habitamos, lo mejor sería que vosotros, a través de la extrapolación mental, comenzaseis ya a pedir a través de vosotros mismos.

Debéis hacer un esfuerzo para ello. Porque si esperáis que siempre los demás os expliquen las cosas, entonces lo que haremos será enriquecer un intelecto, y esto es lo que no vamos a hacer precisamente. Tenéis herramientas para extrapolar vuestra mente y empezar los primeros ejercicios de extrapolación y de experimentación.

Habéis hecho cursos de transmisión de energías. Unas energías, muy diferentes a las del Reiki por cierto, que se engloban dentro de un programa cósmico propio de la Confederación, y que permiten establecer concordancias anímicas y espirituales muy elevadas. Esta es una buena herramienta pues para experimentar.

Tenéis también la posibilidad de establecer relación mucho más amplia y completa con vuestros hermanos, aquí en la sala, aquí en Tseyor, y ello os ha de favorecer en la consecución de vuestros objetivos espirituales.

Tenéis, además, energías adimensionales insospechadas. Disponéis también de la piedra, por supuesto. Esta se ha quedado así en este punto, flotando, y en espera de ver qué sucede, pero la piedra tiene capacidades muy superiores a las que os podáis imaginar. Ella también os puede ayudar a remontar el vuelo hacia las estrellas y conocer en persona, conocer perfectamente, nuestra localidad en el cosmos. Son trabajos que dependerá de vosotros, aquí no os vamos ayudar, porque no es el momento aun.

5. LA PRÁCTICA DEL TRASPASO ADIMENSIONAL

Realizar el traspaso adimensional es una práctica, una experiencia, que no tiene nada de teórico, se comprende del todo cuando se efectúa.

Debería ser muy fácil dar este salto de consciencia, pues de hecho es acceder a nuestra parte de realidad que está en él. No se trata de fantasear o de inventar nada, sino de dejar el pensamiento libre y en blanco para que pueda percibir esa realidad adimensional.

Al principio, lo que tratamos es de realizar el traspaso, ubicarnos en ese mundo creativo, después tendremos que aprender a movernos por él, ya que es un mundo infinito, y nos podemos ubicar en muchos de sus aspectos.

El trabajo de auto-observación es el medio de apertura de los canales dimensionales, que por otra parte tienen su correspondencia vibratoria, adeneística y neuronal en neocórtex cerebral.

La apertura del tercer ojo permite también una contemplación de lo adimensional, recibir información de los planos internos.

Para ello hace falta concentración, equilibrio, atención a nuestro interior. La meditación es una práctica que favorece indudablemente el traspaso adimensional, ya que la meditación es de ello un ejercicio de perfeccionamiento de nuestro pensamiento, adiestrando la atención, para ir avanzando en por la focalización interna y la detección del pensamiento, que hace posible el traspaso adimensional.

Saber que tenemos acceso a un mundo infinito de percepciones y de realidades creativas nos incentiva para descubrirlo en nosotros mismos. Pero hemos de evitar el deseo de conseguir ese acceso, pues entonces estamos cerrando la puerta, ya que el deseo es apego y en el fondo miedo. La actitud correcta es el anhelo trascendente sin mezcla egoica.

Uno de los obstáculos más firmes para este acceso proviene de nuestro propio ego. El ego tiene su dominio en el mundo tridimensional, ya que en el mundo adimensional no hay ego, entonces el ego teme perder sus prerrogativas, desconfía o teme nuestro acceso adimensional, si bien ese temor es infundado, pues de hecho no va a perder nada, en todo caso ganará, al recuperar del mundo adimensional valores creativos que trasvasamos al espacio-tiempo.

El traspaso adimensional pues supone un trabajo y un esfuerzo, no se regala por nada, porque entonces no valoraríamos su importancia. Se podría hacer por medios químicos, pero eso sería de forma involuntaria y con un importante deterioro cerebral.

6. EXPERIENCIAS DE TRASPASO ADIMENSIONAL

Todos tenemos experiencias de traspaso adimensional, ya que el mundo adimensional es un mundo propio. Muchas veces estas experiencias se enmascaran, se ignoran o se olvidan. A veces accedemos al mundo adimensional en momentos críticos de nuestra existencia, para recoger un mensaje que nuestro espíritu quiere darnos como referencia. En momentos extremos de este tipo todos tendremos experiencias que contar.

Pero no hace falta esperar a momentos extremos, ya que es posible hacer el traspaso adimensional en momentos de equilibrio y armonía, que son los más indicados y los que en realidad debemos procurar.

Los sueños lúcidos, en colores, que suponen una fuerte experiencia de realidad y que muchas veces nosotros dirigimos a nuestro modo son vivencias de traspaso adimensional.

De hecho, el mundo de los sueños es un mundo que crea nuestra mente, como escenario de vivencias, y lo crea al instante, para establecer una correspondencia creativa que nos conviene ver o vivir. El mundo de los sueños se establece en la adimensionalidad, aunque a veces se olvidan o se distorsionan por el filtro racional.

Muchas experiencias adimensionales vividas en sueños tienen tan alta inspiración y vibración que no encuentran modo de penetrar en nuestra consciencia y se olvidan, pues su vibración se sitúa por encima de la nuestra habitual.

Las visiones interiores, mensajes, premoniciones, corazonadas, son atisbos de acceso al mundo adimensional y creativo, aunque nosotros las vivamos como algo subjetivo e incluso irreal o irracional. Ya que nuestra mente determinista rechaza todo lo intuitivo como fantasías gratuitas.

La práctica del trabajo espiritual es la que nos va a proporcionar verdaderas experiencias de acceso adimensional. Y estas son las más valiosas, pues son procuradas y recibidas en su auténtico valor.

Los llamados viajes astrales y mentales son también experiencias de extrapolación de nuestro pensamiento a los mundo dimensionales, ya sean voluntarios o involuntarios. El viaje astral clásico, donde apreciamos como nuestro cuerpo etéreo-astral se desprende del físico y se proyecta en planos paralelos es un acceso a los planos limítrofes del mundo físico y del mundo etérico y astral. También la proyección mental, en la que no hay consciencia de salida del cuerpo es un traspaso adimensional.

En realidad para acceder al mundo adimensional no tenemos que trasladarnos, pues este está dentro de nosotros en los mundos de la micropartícula, capaz de reflejar en sí misma todo el universo visible e invisible.

El traspaso adimensional suele ir precedido, aunque no es necesario, de la vivencia del efecto túnel. Nos sentimos proyectados por un túnel negro y

avanzamos rápidamente al frente. Unas veces la dirección del túnel es horizontal, otras descendente y también puede ser ascendente.

Al final del túnel accedemos a la adimensionalidad. Puede ser que haya alguien esperándonos, una luz por ejemplo, o bien nos situamos en un lugar cualquiera, que es un espacio abierto e ilimitado, suspendido en un espacio donde no hay gravedad.

Allí, en una ocasión, después de haber realizado el pasaje por el túnel, me vi ante un cubo de color rojo, que flotaba en el espacio, estaba rodeado de proyecciones energéticas a su alrededor, que salían de él. Era un cubo en cuarta dimensión o un hipercubo, tal como es posible verlo en cuarta dimensión.

El sentido de esta experiencia estaba motivado por haber querido imaginar como se vería un hipercubo, es decir un cubo en cuatro dimensiones. Sobre ello la geometría ha especulado mucho, y piensa que un cubo en cuarta dimensión está formado por caras que son a su vez un cubo cada una de ellas.

Por eso tenía interés en comprobar si esto era así no. Y de hecho el resultado no fue este, el hipercubo es un cubo de tercera dimensión cuyo aspecto tetradimensional reside en ser energético y vibrante y proyectar a su alrededor un cinturón de energía radiante que sale de él, lo abarca y se extiende más allá de sus caras.

Realmente, si hemos tenido otras experiencias de acceso a la cuarta dimensión habremos comprobado que los seres o cosas que allí aparecen son elementos energéticos más que sólidos propiamente, y están rodeados de un halo radiante que forma parte de su estructura. Este halo radiante es la cuarta dimensión o forma parte de ella.

De todas maneras es mejor no tener ideas previas sobre qué se ve y cómo se ve la adimensionalidad, pues eso nos puede condicionar y empobrecer nuestra experiencia, ya que cada cual puede apreciarla con matices diferentes.

7. EJERCICIOS PARA EL TRASPASO ADIMENSIONAL

En las distintas escuelas espirituales se proporcionan ejercicios de visualización y traspaso adimensional. Para nuestros hermanos del cosmos estos ejercicios funcionan como muletas que nos ayudan a dar los primeros pasos, pero a partir de ahí se muestran bastante limitados.

Por eso, ellos no han indicado ejercicios de ningún tipo para realizar el traspaso adimensional, salvo la auto-observación, que en realidad es el núcleo operativo de todos los ejercicios de trabajo introspectivo.

No cabe duda que la meditación ayuda, pero también el hermanamiento, la elevación vibratoria, la elevación de la consciencia, el amor incondicional.

Pero esto no son ejercicios propiamente dichos sino prácticas, actitudes, valores en uso, acciones.

La auto-observación de instante en instante, en sus diferentes fases es un proceso de ahondar en nuestro interior, del cual podemos encontrar amplias referencias en la monografía del grupo Tseyor: *Auto-observación*.

El trabajo con los sueños hasta conseguir sueños lúcidos y autodirigidos, la actividad de sonar despierto, no en fantasías vanas, desde luego, un sueño que dirigimos ayuda a abrir los canales de comunicación con nosotros mismos.

En el grupo Tseyor disponemos de importantes herramientas para elevar nuestras vibraciones. Por ejemplo, las iniciaciones que recibimos a través de la participación voluntaria en el Curso de Transmisión de Energías, en cuya primera iniciación recibimos un nombre simbólico que nos va a servir de llave de acceso a la adimensionalidad.

También se nos ha dado una piedra energetizada con vibraciones cósmicas trascendentales cuyo uso nos permite acceder al mundo de la micropartícula que está en ella, y a través de la micropartícula a todo el cosmos.

Nuestra réplica, en la nave plasmática interdimensional de Tseyor, nos permite también canalizar el pensamiento desde la adimensionalidad, siempre que tratemos de conectar con ella. Además la nave es un plataforma de acceso y acogida en la adimensionalidad, siempre que accedamos a ella.

Por último, los ejercicios de extrapolación del pensamiento que hacemos con nuestro hermano Aumnor están pensados precisamente para abrir los canales de teletransportación y acceso adimensional.

8. CONCLUSIONES

Lo adimensional es un estado de la conciencia y un plano que trasciende el mundo tridimensional en el que estamos ubicados cotidianamente. Mientras que el mundo tridimensional es limitado, causal y determinista, el espacio adimensional es ilimitado e incondicionado. De ahí dimana la creación y el fractal, y es el plano de integración holística, donde se percibe la unidad de todos los seres del universo creado.

Mientras que en el plano dimensional de la tercera dimensión nos sentimos separados, escindidos, en los niveles adimensionales podemos comprender la unidad que integra todas las cosas y seres. Pues todo procede de lo uno y se diferencia en lo múltiple, esta diversificación permite conservar la conciencia de la unidad en las esferas de mayor integración, pero en las esferas de separación, la esferas tridimensionales del mundo más denso o material, tendemos a vivir nuestro ser como singular, finito, y diferente a todos los demás seres.

A pesar de estar radicados en la tridimensionalidad podemos acceder a lo adimensional, mediante la apertura de nuestra mente concreta a la mente abstracta, universal e incondicionada, que está en nosotros, en un estado de latencia. Pero esta mente universal se desenvuelve de forma activa y operante en los planos adimensionales, y podemos llegar a ella si nos ponemos en sintonía con su altas vibraciones. Hay que aquietar la mente concreta, dejarla reposar, acallarla, dejar un espacio en blanco, para que desde esa zona nula se abra nuestra conciencia a una esfera plena de creatividad, de paz, de equilibrio, de armonía y de amor.

Lo adimensional es infinito es un nivel es objetivo en que todo cambia y se renueva de instante en instante. Es un estado que no está sujeto al tiempo ni a las limitaciones del espacio. Acceder a él supone entrar en la plenitud y en la felicidad. En este nivel todo se puede vivir como uno e indiferenciado, aunque haya diferentes alcances en la captación de la unidad, en función de nuestra evolución, pero esto nunca se vive como carencia o dependencia, sino con plena integración y conciencia.

Ahora es el momento de que no reintegremos a este plano y hagamos frecuentes incursiones en él, aunque no sea un lugar en el que nos situaremos de forma permanente, pues nos cabe realizar todavía muchas actuaciones responsables de regulación y evolución en el plano tridimensional, siempre bajo la guía y la inspiración que procede de estos estados de creatividad.

Desde lo adimensional, los espacios de manifestación condicionada, limitada y causal se contemplan como un escenario para la experiencia y el

aprendizaje, una escuela de progreso, con la que lo absoluto se retroalimenta y experimenta, para llegar a conocer sus potencialidades de todo orden.

Ahora se nos están dando toda clase de facilidades para acceder a esta esfera incondicionada, pues desde ella podemos reconstruir de otra forma, una manera mucho más coherente y armónica, el mundo de la expresión tridimensional de la que participamos como agentes de conciencia.

A pesar de todas sus ventajas, el espacio adimensional no permite la transmutación, y la evolución en él sería lentísima. Por ello, la adimensionalidad encuentra su completo en la tridimensionalidad, donde es mucho más fácil experimentar y evolucionar en base a la transmutación.

Pero eso sí, una tridimensionalidad acompañada por la asistencia creativa de la adimensionalidad, su complemento ideal. Ambas forman la parte y la contraparte que se complementan y cooperan mutuamente en el reconocimiento del ser.

Hagamos esfuerzos para situarnos en la adimensionalidad, mediante el equilibrio, sin desear nada, dejando nuestra mente en blanco, auto-observándonos y participando del hermanamiento y la entrega desinteresada.